

MÚSICA Y CARIDAD:

CONCIERTOS BENÉFICOS EN LA CARACAS DEL SIGLO XIX. CASO: TERREMOTO DE ANDALUCÍA 1884.

Por José Ángel Viña

La noche del 25 de diciembre de 1884, los pueblos del sur de España, como los del resto del mundo occidental y cristiano, celebraban en el contexto de sus tradiciones y costumbres el nacimiento del niño Jesús, la fiesta de Navidad. La naturaleza, no obstante, tenía otros planes. A las 21:08 horas la tierra se sacudió con fuerza, un movimiento intenso, entre 6.7 y 7 grados en la escala de Richter, que duró 20 segundos aproximadamente, suficientes para sumir en la tragedia a unos 100 pueblos y caseríos de las regiones de Málaga y Granada, especialmente en el epicentro, el poblado de Arenas del Rey, así como Alhama, Zafarraya, Ventas de Zafarrayas, Periana, Albuñuelas, entre otros, donde la devastación fue mayor. Tras las réplicas y con el avance de los días y el empeoramiento de la situación general, se contabilizaron al final entre 750 y 900 fallecidos y unos 1.800 heridos. Destruyó unas 4.400 casas y dañó otras 13.000. Una feroz nevada días más tarde, vino a agravar el panorama. Andalucía quedó abatida enfrentando una crisis humanitaria que fue del conocimiento del mundo unas dos semanas después, cuando las primeras informaciones comenzaron a difundirse en los grandes diarios de circulación europea:

El día 29 de diciembre, el periódico *El Defensor de Granada* pidió auxilio en prensa nacional, pero como aún no se había extendido la noticia, la alarma fue interpretada en Madrid, como una exageración andaluza. Pero hasta el 8 de enero no fue visitado el pueblo por dichos corresponsales. Por tanto durante los 3 ó 4 días siguientes al terremoto cada familia tuvo que subsistir con sus escasos medios. Hay que señalar

que la falta de auxilio seguramente debió provocar algunas muertes, si se tiene en cuenta que a los pocos días del terremoto sobrevino una de las mayores nevadas que se recuerda en España, solo hace falta mencionar que el 2 de enero de 1885 en Soria había una temperatura de 22 grados bajo cero, a la sombra y 16 grados bajo cero, al sol.¹

Tan pronto fue posible, se nombraron comisiones nacionales en España para iniciar el auxilio a las víctimas de esta tragedia. El Consejo de Ministros, presidido por el Rey Alfonso XII acordó en enero de 1885 abrir una suscripción nacional:

(í) invitando a todos los empleados del Estado a ceder una parte de sus sueldos el primer día del siguiente mes de febrero. Y que se hiciesen espectáculos/fiestas a beneficio de las comarcas dañadas. Entre las que podemos destacar la celebrada el 28 de enero de 1885, se trató de un concierto benéfico, organizado por los duques de Fernán-Núñez, con representación de artistas del Teatro Real, seguido de rifa y rastrillo, acompañado de pastelillos y chocolate, organizado por señoritas de la alta sociedad. Al acto asistieron los reyes y las infantas Isabel y Eulalia quienes contribuyeron a que la recaudación caritativa de la fiesta, fuera enorme.

Consecuente con esta iniciativa, en otros países se inició el proceso de organización de distintas actividades que permitieran la recaudación de fondos para ser enviados a España con la celeridad posible, dadas las condiciones de comunicaciones y transporte ultramarino de la época. Venezuela no fue la excepción, particularmente Caracas. En Caracas, desde los primeros días de febrero de 1885, los diarios comenzaron a comunicar las noticias de la tragedia de Andalucía. En una sociedad católica y piadosa como la caraqueña del siglo XIX, es de esperarse que la caridad, acostumbrada en todos los estratos sociales, se desplegara casi de inmediato, prueba de sentimientos colectivos profundamente enraizados en la doctrina religiosa, parte fundamental de la fe y signo de ostentación de la civilidad.

¹ Estas y otras informaciones relacionadas con los daños causados por el terremoto en otros pueblos de la región, pueden ser consultadas en línea en el enlace http://www.adurcal.com/enlaces/biblioteca/tradicion_valle/terremoto/terremoto.htm

Caracas solidaria

La organización de conciertos benéficos era una iniciativa recurrente cuando se hacía necesario recabar fondos con los cuales fomentar el bien común o el auxilio a los más necesitados, no solo en momentos de grandes calamidades y desastres como los muchos que dejaron lluvias, terremotos, incendios y sequías en Venezuela y distintos lugares del mundo, sino también para atender instituciones con fines altruistas como las Sociedades de Mutuo Auxilio, Hogares de Reposo para ancianos y niños huérfanos, Hospitales de Caridad, Escuelas de Artes y Oficios, entre otras, orientadas a socorrer de varios modos a los desposeídos. En el siglo XIX abundaron en el país este tipo de colectivos, auspiciados, principalmente, por congregaciones religiosas y grupos de damas distinguidas de la sociedad, cuando no por colectivos progresistas o de fomento, de origen público o privado. De lo común que llegaron a ser en este sentido los conciertos de caridad, especialmente en medio de las grandes tragedias, hallamos algunas referencias en prensa:

Venezuela, y especialmente la culta sociedad de Caracas y su prensa, no podían quedarse atrás en demostraciones de éste género, pero con aquellos hermanos desvalidos, que reclaman del mundo entero un auxilio, una demostración siquiera del pesar, que en toda alma noble, y que no envuelva pasiones y mezquinas miserias y envidia, causan las calamidades de éste género. Caracas ha estado siempre dispuesta al socorro de las desgracias: Caracas ocurre generosa a contribuir siempre a toda calamidad, derramando el bien sin hacer ostentación de ello. Hay están sus conciertos de grata memoria, en las Administraciones de Guzmán Blanco, para socorrer a los desgraciados hermanos de Cúcuta, Cúa, Barquisimeto, Cuba y otros estados que por cosas idénticas han merecido socorros oportunos. *La Opinión Nacional*, jueves 12 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4685, pág. 02)²

² A menos que se indique otra referencia, la información tomada del diario caraqueño *La Opinión Nacional*, incluida esta cita, proviene del trabajo de Grado de Guillén, Yarnabeth, Alejandra Medina y

Veamos algunos ejemplos, anteriores a la tragedia de Andalucía, de circunstancias en las cuales la caridad se desplegó mediante la organización de conciertos benéficos. En la mayor parte de los casos se sigue el proceso de producción que se explica más abajo en torno a la organización del correspondiente a la tragedia de Andalucía de 1884. Una vez más informa la prensa:

Hospitales, orfanatos y sociedades benéficas:

De acuerdo con las ordenanzas municipales, las compañías de ópera extranjeras, como parte de las obligaciones que adquirirían al negociar los permisos para sus presentaciones en Caracas, incluían la realización de conciertos de caridad a favor de los hospitales. No obstante, en muestra de generosidad y altruismo, los artistas solistas visitantes también acostumbraban ofrecer conciertos benéficos, como se desprende de la visita del violinista Franz Coenen en 1850 a la capital venezolana en el marco de su gira por la América Meridional³. La reseña del concierto es elocuente:

TITULO: LA GLORIA DE LAS BELLAS ARTES

El Sr. Franz-Coenen ha satisfecho sus piadosos deseos de contribuir con su talento á⁴ hacer una obra de beneficencia tanto mas recomendable, cuanto que ha sido espontánea, donde las ordenanzas municipales obligan solo á las compañías dramáticas á dedicar una función en beneficio de los hospitales. Su donación la á consagrado el alivio de los seres mas desgraciados de nuestra sociedad, los elefanciacos.

Tony Quintero (2008), titulado "Noticias musicales en La Opinión Nacional", referido en la lista de fuentes al final de este trabajo.

³ Noticias de la presencia de Coenen en México en 1849 en las cuales se reseña la gira que realizó posteriormente por la "América Meridional", pueden leerse en: http://books.google.co.ve/books?id=WdNXWuai7boC&pg=PT58&lpg=PT58&dq=%22violinista+Franz++Coenen+%22&source=bl&ots=AN7CD83CEf&sig=TcCsfdqPhT3udqFTcbakw7IdWxA&hl=es&ei=wunqTJPYLYL_8AaJhuS9CQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CBUQ6AEwAA#v=onepage&q=%22violinista%20Franz%20%20Coenen%20%22&f=false

⁴ No se han normalizado los usos ortográficos de la época, por lo cual éste y los demás casos son sic.

El Sr. Coenen al fin se ausenta de Carácas. Por supuesto ella le ve ir con aquel sentimiento que acompaña siempre que se ve ir á un bien, que desconocido anteriormente, se procede con inefable gozo algunos instantes, y después desaparece....sin haber siquiera la esperanza de recuperarlo.

Nos quedan las deliciosas impresiones de sus veladas musicales: nos queda el recuerdo de su gloria en esta capital. Aplausos expresivos, milicias de flores y coronas, tributos literarios, presentes de amistades y todo género de obsequios han manifestado al Sr. Coenen que si este pueblo no puede enriquecer al talento, por su escasa población, sabe apreciarlo y honrarlo cuando ménos.

(í)

Durante dos años mas piensa viajar por la América del sur visitando las capitales de su extenso litoral. Ojalá que sus montañas elevadas y sus frondosas selvas vírgenes, inspiren á su genio nuevo vuelo, nuevas creaciones que la Europa no conozca!

El Sr. Coenen ha salido el jueves para la Guaira en donde dará dos conciertos. Los aficionados le han arrancado la promesa de que volverá á la capital el martes proximo con el fin de ofrecerle ellos un concierto. Mr. Coenen ejecutará con él sus mejores piezasö.

Diario de Avisos, 27 de septiembre de 1850 (mes 9° n° 212. serie 9ª n° 72)⁵

La prensa reseña este concierto, haciendo poniendo en relieve lo que de desprendimiento y generosidad supone, práctica retórica que veremos en lo sucesivo en buena parte de las notas de prensa publicadas con este fin.

Circunstancia similar protagonizó en 1856 la cantante alemana Cecilia Saemann de Páez⁶, quién había arribado en 1854 a la capital venezolana con la compañía francesa de ópera que ese año inauguró el Teatro Caracas. En este concierto a beneficio de los hospitales de caridad se presentó el siguiente programa:

⁵ A menos que se indique otra cosa, la información tomada del diario caraqueño *Diario de Avisos*, incluida esta cita, proviene del trabajo de Grado Yurenia Santana y Raquel Campomás (2005), titulado "Noticias musicales en el *Diario de Avisos*", referido en la lista de fuentes al final de este trabajo.

⁶ De esta actriz y cantante había reseñado la prensa: "La Sta. Saemann, prima - donna y soprano de fuerza de la compañía, de nacimiento alemán, habiendo recibido de la naturaleza un órgano privilegiado, se conoce que ha sido desarrollado por medio de esas reglas severas del arte á que los alemanes someten á los que se dedican á la música: estas reglas adquiridas en la edad primera han venido á ser dulcificadas y perdido algo de su severidad por medio de la escuela italiana de canto á que esta joven se dedicara mas tarde (í) Esta actriz tiene el sentimiento sublime y elevado del arte y aunque nueva en la escena, su acción es majestuosa y de acuerdo con los sentimientos que quiere expresar. *Diario de Avisos*, Sábado 28 de octubre de 1854. (mes 10° - n° 228. serie 11ª - n° 81)

TEATRO DE CARACAS
 CONCIERTO DE LA SRA. C. SAEMANN DE PAEZ,
 A BENEFICIO DE LOS HOSPITALES DE CARIDAD,
 PARA EL JUEVES 1° DE MAYO
 PROGRAMA

PRIMERA PARTE

1. Overtura de la ópera *„Zampa“* por Herold, para piano y orquesta.
2. Cavatina de la *„Norma“* de Bellini (Casta Diva), cantada por la Sra. Cecilia Saemann de Páez.
3. Overtura de *„Romeo y Julieta“*, de Donizetti, para piano y orquesta.
4. Aria de Eleonora, (*„Io L'udia“*) en la ópera *„Torcuato Tasso“*, del Maestro Donizetti, cantada por la señora Cecilia Saemann de Páez.

SEGUNDA PARTE

1. Overtura de la *„Cenerentola“*, de Rossini, para piano y orquesta.
 2. Cavatina de *„Lucia de Lamermoor“*, (*„Rengaba nel silenzio“*), cantada por la Sra. Cecilia Saemann de Páez.
 3. Overtura de la *„Gazza Ladra“*, de Rossini, para piano y orquesta.
 4. Aria de la ópera *„Barbero de Sevilla“*, (una voce poco fa), cantada por la Sra. Cecilia Saemann de Páez.
- Diario de Avisos*, miércoles 30 de abril de 1856. (mes 4° - n° 84. trimestre 2° - n° 30)

En 1880 se verifican otros conciertos de caridad a favor de los hospitales y el asilo de huérfanos. En este tipo de iniciativas se involucran compañías artísticas y corporaciones de beneficencia en las que participan distinguidos integrantes de la alta sociedad caraqueña:

Gran Función Lírica.
 BENEFICIO de las Hospitales y del Asilo de Huérfanos
 Mañana sábado 1 de mayo
 TRAVIATA.

El mérito de esta partitura de la empresa y la buena voluntad de los artistas, son un aliciente mas para que ahora como siempre, corresponda Carácas con lujo de generosa cooperación al mayor realce de esta acto de Beneficiencia. La Comision.
 Perdo Arnal, Agustin Aveledo, Meliton Pérez Manuel Velásquez Level.
Diario de Avisos, Viernes 30 de abril de 1880 (año VII, mes 12, número 2027)

Esta noche tendrá efecto la función lírica beneficio de los hospitales de la caridad y el asilo de Huérfanos, y los directores de la fiesta toman empeño en conseguir el resultado mas favorable.

Carácas se halla siempre tornada de la piedad cristiana, y corresponderá dignamente al llamado que se le hace.

La partitura que se ha señalado es la delicada Traviata del maestro Verdi.

Diario de Avisos, Sábado 1 de mayo de 1880.(año VIII, mes I, número 2028)

Por supuesto las compañías de ópera y dramáticas cumplían con su compromiso de ofrecer conciertos de caridad a favor de los hospitales, así como del asilo de huérfanos, cuando no en beneficio de otras corporaciones altruistas como se puede ver en las siguientes reseñas.

Teatro Caracas
OPERA ITALIANA
Gran función en beneficio de los HOSPITALES
Para el sábado 1• de mayo de 1880
Bajo la inmediata dirección de los señores,
Militon Pérez, Ledo. Agustín Aveledo,
Dr. Velázquez Level y Pedro Arnal.

Oportunamente será anunciada la partición escogida para este beneficio.

Todos los artistas se prestan graciosamente a cantar en esta noche, como así mismo todos los señores de la orquesta, coros y demás empleados a prestar sus servicios y el dueño del teatro señor Carrera lo pone también a la disposición de la fiesta de la caridad.

La Opinión Nacional, jueves 29 de abril de 1880 (año XIII - mes IV no. 3.269)

Teatro Caracas.

Anuncia la compañía de zarzuela para el domingo, pasado mañana, su penúltima función, la cual corresponde al beneficio de los señores don Carlos A. Serrano, maestro director y concertador, y Ricardo Birelli, primer bajo característico.

Se pondrán en escena, cuatro composiciones a saber: Un pleito, La colegiala ó sea ¡¡ Ay!! ¡¡Que ganga!! Y feroci roman y ¡Pascual Bailón!

Esta función está dedicada a las sociedades benéficas de El Divino Maestro, Vínculo de Caridad, Mutuo Auxilio, Aurora Benéfica, Ramo Benéfico del Símbolo de las Virtudes, Amantes de la Caridad, Amparo Reciproco, tributo a los Pobres, y en particular a los distinguidos amigos de los beneficiados. *La Opinión Nacional*, viernes 10 de septiembre de 1880 (año XIII - mes IX No. 3.379)

La existencia de estas asociaciones benéficas son muestras del ideal de adelanto y civilización de la sociedad caraqueña decimonónica, influida por los afrancesamientos en boga, que tienen como telón de fondo el paradigma europeo del progreso.

Tragedias naturales:

En el siglo XIX caraqueño, las principales ocasiones para un mayor involucramiento colectivo en torno a la organización de conciertos de caridad se dio en torno a grandes tragedias naturales, nacionales o extranjeras, que tenían un alto impacto social debido a los elevados número de fallecidos y afectados en general, así como los costos económicos de gran cuantía.

Antes del concierto por las víctimas de Andalucía, se celebró en Caracas un evento benéfico con características similares en cuanto a los mecanismos de producción y puesta en escena. Se dio en el marco del llamado terremoto de la cordillera, ocurrido el 18 de mayo de 1875, el cual afectó principalmente a la población de Cucutá, Colombia, y a varios pueblos del fronterizo estado Táchira, en particular a San Antonio, Ureña, San Juan de Colón, Lobatera y Michelena, así como a La Mulata, San Cristóbal, La Grita y otros pueblos⁷.

En ocasiones como estas, es la prensa el catalizador de reacciones colectivas tendentes a nuclear iniciativas que permitan ofrecer una rápida respuesta a esta necesidad de ayuda, posicionada por los medios impresos en los imaginarios colectivos, como actos de caridad propios de los pueblos civilizados y cristianos. Nótese, asimismo, como la

⁷ Este dato puede verse en http://venciclopedia.com/index.php?title=Terremotos_en_Venezuela. Tomado el 15 de noviembre de 2009.

inclusión de nombres de cantantes, instrumentistas y compositores, busca generar compromiso moral entre los referidos, toda vez que se infiere una convocatoria velada:

Ecós de Caracas.

¡Quién lo creyera! La pequeña chispa que lanzamos en nuestro *Eco* el Sábado sobre el concierto de damas y caballeros para alivio de los desvalidos de la cordillera, ha encontrado un barril de pólvora, y tenemos ya un incendio en toda regla que no debemos pensar en apagar sino, el echarle nuevos combustibles.

La comisión directiva que ha organizado con el objeto de realizar el filantrópico pensamiento, encuentra por donde quiera puertas abiertas, corazones dispuestos, y concurso espontáneo.

Tendremos un concierto que pudiéramos llamar monstruo, si no fuera que tal palabra no cuadra en una lista en que su gala principal va á ser el tributo adorable de nuestras bellas aficionadas.

Figúrese el lector, que habrá obertura á treinta y dos manos, sobre ocho pianos, ejecutadas por músicos de ambos sexos; que se cantará por varias señoritas el admirable coro de *La Caridad* de Rossini; que habrá solos de canto, de guitarra, sinfonías, dúos, tercetos, cuartetos, coros y cuantos imaginarse puede con semejantes elementos y con tan grande voluntad.

No sabemos aún quienes son los caballeros que se han ofrecido para hacernos magnífico este concierto en que el primer aplauso lo de á tributar el cielo, como quiera que la caridad, antes de llegar al desvalido, sube á las plantas del eterno por el impulso del corazón que le dicta.

En Caracas tenemos muchos jóvenes que cantan y que no desdeñarán su contingente á tan dulce sublime propósito. Ahí están Eduardo Blanco, Cayetano Suárez, Sarría, Izquierdo, Ibarra, Carlos Escobar, Alberto Naphegyi y otros que se escapan á nuestro recuerdo.

Profesores que se prestan con agrado como Jesús María Suárez, Paz Abreu, Francisco Tejera, Mármol y Muñoz, Manuel Azpurúa, Guillermo Gathamann, C. H. Dihiemer, Juan Larrazabal, J. Dragone, Genaro San Marco, etc., etc. Y en el número de las señoritas y señoras que cantan se encuentran las dos hermanas Arriens, Luisita Corvaia, Solita Cevallos, su hermana Rosalía, Dolores Rodríguez, Teresa Travieso, y su hermana, Santos Espinosa, Anita Prim, Carmen Clemente, Juana Larrazabal, las hermanas Jiménez, las Machado, las Ibarra, la señorita Paúl, Carmen Larrazabal, Lulú Naphegyi, y otras más, que no recordamos en estos momentos, y que junto con las nombradas, son ornato de nuestra culta sociedad, encanto de sus hogares, fuentes purísimas de dones angelicales de que andan igualmente pródigos su corazón y sus talentos.

En la ejecución del piano descuellan las señoritas: Renata Domínguez, las hermanas Travieso, hermanas Arriens, hermanas Aldrey, Dolores Rodríguez, Socorro Peroza, Conchita Romero, Benigna Bombona, señorita Irigoyen, hermanas Jiménez, Avelina M. Méndez, Adela Toledo, Dolores Urdaneta, Leonie Esquivar, señora Escelita de Lange, señorita Carolina Rivas y algunas más que sería posible tener presente en la memoria por estos ligeros renglones.

Hemos puesto nombres así de damas como de caballeros, sin orden ni preferencia alguna, tan solo como han ido viniendo á nuestra pluma; de modo que se notará que muchas veces hemos puesto artistas después de aficionados. Perdónesenos esta involuntaria falta, en gracia del propósito, y porque hemos contado con la indulgencia de los nombrados.

Y se ve pues, que perspectiva presenta el concierto de la caridad y de la filantropía. En él va á tener un puesto distinguido la mujer, ese pedazo casi divino de humanidad, formado por Dios, tesoro de bendiciones, que las edades antiguas esclavizaron y pelipendiaron, y qua ha redención sublime de Jesús colocó en la más alta jerarquía celestial, y en las más privilegiadas distinciones de la tierra.

Adorables criaturas! Vuestros es este triunfo de la caridad como son vuestros todos los triunfos del corazón. Á nosotros no nos toca sino aprender á imitaros en ese don sublime de la abnegación.

Allí tenéis el espectáculo. Centenares de madres desoladas, millares de huérfanos, hermanos, padres, esposos solitarios y viudas afligidas, os piden como santa limosna un acento de vuestros labios, un sonido arrancado por vuestras manos. Con una sola nota vais á devolver tranquilidad á muchos corazones, la vida alcanza á tantos moribundos! El cielo os pide ese nuevo tributo; la humanidad os se los agradecerá.

La Opinión Nacional, miércoles 30 de junio de 1875 (año VIII - mes VI No. 1862).

Esta extensa cita revela varias circunstancias que se van a repetir en la organización del concierto de 1884 a favor de las víctimas del terremoto de Andalucía: el nucleamiento de diferentes iniciativas en torno al fin caritativo, la integración de la respectiva junta directiva organizadora, el tamaño monumental de la puesta en escena, el despliegue de elementos musicales de gran envergadura, el sistema de apartado de palcos y lugares preferenciales por la clase adinerada, y sobre todo la participación protagónica de las mujeres en la ejecución del repertorio:

El Gran Concierto.

Se nos ruega la publicación del siguiente documento: la comisión directiva del gran concierto de la caridad, en su reunión de hoy 13 de Julio, teniendo á la vista las listas de pedidos de palco que cada uno de sus miembros puso de manifiesto, procedió á adjudicar las localidades, ateniéndose rigurosamente el orden de las fechas en que se han hecho las solicitudes; y después de haber apartado los palcos á la derecha para las familias de las señoras y señoritas que toman parte en el concierto, distribuyó los de la izquierda y los centrales en el orden siguiente: General Juan Quevedo, General M. Gil, Antonio J. Aponte, Santiago Goiticoa, Luis Ballenilla, Fausto Teodoro de Aldrey, José Rafael Pacheco, Pedro Peña Ballenilla, Carlos Madríz, Pedro José Izquierdo, P. Toledo

Bermúdez, Juan Madríz, Rosa Albina de Calcaño, familia Rojas, José Antonio Izquierdo, Carlos Rojas, Braulio Barrios, Diego Hugo Ramírez, Heraclio Guardia, Columba Quintero de Rodríguez, General Tosca García, Doctor Carlos Arvelo, Tresselt, Ernesto Drupal, señora Vargas de Escobar, Guillermo Santana, R. Corcé, General Santos Jurado, Alonso Rivas, Carlos Escobar, J. G. Villafane, General Mario Gallegos, (í), General A. Loutowski y Aquilino Orta. Han quedado sin poder ser satisfechos en sus solicitudes por haberlo hecho posteriormente los señores de la siguiente lista, las cuales la comisión acuerda el derecho, por el de colocar su colocación á los palcos que por cualquier incidente no sean ocupados: E. Ramón B. Montes de Oca, Ignacio Palenzuela, Andrés M. Caballero, Carlos Engelque, Roberto Jahnke, Salvador Rivas, José J. Tomás Sosa, Federico Uslar, Luís Hernández, Rafael E. García y los demás cuyos nombres admitimos para no hacer demasiado largo este escrito. La Comisión. José María García Gómez. C. Suárez, Nicanor Bolet Peraza, Juan Larrazabal, Luís Ballenilla, Jesús María Suárez, Francisco Tejera.

Las grandes overtura del concierto de la caridad serán ejecutadas á cuatro manos por veinte señoras y señoritas, en los pianos con que este objeto han facilitado las señoras Arriens, de López Méndez, Michelena de Lange, Zenovia de Cevallos, Izquierdo de Ponte, y los señores Fausto Teodoro de Aldrey, doctor Modesto Urbaneja, G. Naphegyi, General Cornelio Perozo, Florencia Reverón, y Carlos M. Thriemer.

La Opinión Nacional, martes 13 de julio de 1875 (año VIII - mes VII No. 1872).

De la lista de demandas de localidades se deduce la necesidad que tiene la clase adinerada caraqueña del siglo XIX de hacer ostentación de su posición social a través de su participación en eventos de esta naturaleza. Es un espectáculo producido por burgueses para burgueses, a favor de los desamparados, lo que socialmente hablando, deja a cada sector õsatisfechoö y en el lugar social que le corresponde:

Si ven las listas insertas, están incluidas en ellas las personas que tienen palcos de propiedad, las cuales podrán ocurrir por los billetes que le corresponden, conforme a las reglas fijadas para los demás. Del mismo modo ocurrirán por los suyos las familias de las señoras y señoritas que van á tomar parte en el concierto. La comisión volvió á dar seguridades de que á los palcos centrales no subirá ninguna persona que no pertenezca á las familias que los ocupan, evitando así la incomodidad que otras veces se experimentó cuando había una hilera de sillas por detrás de dichos palcos.

Ahora, el lugar que ocupan esas sillas es el pasadizo para las familias.

La Opinión Nacional, jueves 15 de julio de 1875. (Año VIII - Mes VII No. 1874).

Las dimensiones de gran envergadura del concierto quedan en evidencia con la revisión del programa, publicado en *La Opinión Nacional* del viernes 16 de julio de 1875 (año VIII - mes VII No. 1875):

Gran concierto de la Caridad.

(í)

Primera Parte

1. Obertura *La Esperanza* de A. J. Silva, ejecutada por la orquesta.
2. *Capricho* para piano, á cuatro manos, por el niño Larrazábal y el señor Paz Abreu.
3. *Cavatina* de Hernani cantada por el señor Augusto Sarría.
4. *Fantasia concertante*, á dos pianos, compuesta y ejecutada por los señores Abreu y Azpurúa..
5. *Plegaria de María de Rohan* por la señorita Carmen Larrazabal acompañada por los señores Kreps, Pedro Ramos, Paz Abreu y Manuel E. Hernández.
6. Obertura de *Nabuco* a siete pianos, á cuatro manos, por las señoras y señoritas y caballeros siguientes:
Soledad de Lange, Teresa Dos de Sánchez, Virginia Lange, Rosario Santana, Albertina Arriens, Josefina Páez Pumar, Reneta Domínguez, Leonie Esquivar, Anita Arriens, Abelina López Méndez, Cesáreo Suárez, Manuel Felipe Azpurúa, Francisco M. Tejera, Jesús María Suárez y G. Gathmann.

Segunda Parte

1. Obertura por la orquesta.
2. Romanza de Donizzetti *Amor Funesto*, cantada por el señor Pedro J. Izquierdo.
3. Fantasia de concierto de *Gloria*, á dos pianos, por la señora Soledad de Lange y señorita Abelina López Méndez.
4. *E'Morta*, romanza de Donizzetti, por el señor F. Dragone.
5. Trío de *Guillermo Tell* para órgano, violonchelo y piano por Gathmann, Abreu y Azpurúa.
6. Dúo de *El Trovador* por la señorita Larrazábal y el señor Izquierdo.

Tercera parte

1. *La Jerusalén* de Gottschalk, para piano, por el niño Ramón Delgado.
2. Obertura *Guillermo Tell*, á cuatro manos, por la señorita López Méndez y el señor Carlos H. Thriemer.
3. *El Melóvrto* de Suárez.
4. Dúo de la ópera *Nabuco* por la señorita Larrazábal y el señor Dragone.
5. Obertura de *Semiramis*, ejecutada en diez pianos á cuarenta manos por las señoras, señoritas y caballeros siguientes:
Soledad de Lange, Teresa H. de Sánchez, Rosa M. de Básalo, Virginia Lange, Rosario Santana, Luisita Corvaia, Ana y Albertina Arriens, Reneta Domínguez, Rosarito y Manuel Aldrey Jiménez, Abelina López Méndez, Leonie Esquivar, Krebs, Azpurúa, Suárez, Tejera y Gathmann.
6. *Captain Gin*, escena jocosa, en traje, por el niño Alberto Napheti.

7. Punto final *Gran valse* por la orquesta y los pianos á las 8 de la noche.

El protagonismo que las mujeres adquieren en este programa y en general en la organización del concierto de caridad es puesto en relieve por la prensa misma, y al hacerlo, denota en este rasgo un signo de la modernidad de los tiempos:

Socorro á la desgracia.

Con gusto reproducimos en nuestra crónica el artículo que con este mote publica la tertulia dice así: ñ- varias señoritas y caballeros noblemente inspirados darán el domingo próximo en el ñTeatro Caracasö un concierto en favor de las víctimas del terremoto de la cordillera.

ñLlevar un anuncio cariñoso á sus hermanos infelices, que sometidos hoy á la más terrible prueba, sufren todos los dolores y siempre será una de esas acciones nobilísimas que llevan en sí misma su elogio y su recompensa; pero lo que esas señoritas de Caracas hacen hoy, prestándose á cantar en el teatro, con tal fin es una acción sublime que nunca podrá elogiarse bastante: acción noble, santa, con que esos ángeles candorosos expresan toda la generosidad de su corazón, toda la pureza de sus sentimientos.

ñEste semanario que se honra en ser escrito expresamente para el santuario del hogar, y que solo aspira ser el órgano de las familias sirviendo sus intereses y atendiendo sus necesidades morales registra en sus columnas esta acción, como prueba elocuente de los nobles y levantados sentimientos de nuestras damas; y nosotros unimos nuestra débil voz al coro de alabanzas con que todos han acogido idea tan santa.

ñVírgenes puras, damas virtuosas, la noble empresa que vais á realizar, no es solo en favor de esas víctimas cuyas lágrimas crecen, enjugar, es también a favor vuestro, pues ella pone en relieve las virtudes de vuestro corazón, Dios exhibe como ángeles de amor y de caridad. ñ¿Quién faltará el domingo al teatro, donde no solo se exhibe el talento y las gracias, sino donde se contemplará, pura, brillante, magnífica, la más noble de las virtudes: la caridad? - Los Editoresö.

La Opinión Nacional, sábado 17 de julio de 1875 (año VIII - mes VII No. 1876).

En dos situaciones más hay una clara relación entre este concierto y el de 1884: tras su culminación se publicó una extensísima reseña y a posteriori se publicaron las partituras, así como algunos de los escritos tributados la noche del evento. A continuación transcribiremos una selección de extractos de la reseña, en los cuales abundan los superlativos y las jaculatorias, como es propio en la retórica de la época:

EL GRAN CONCIERTO DE LA CARIDAD.

(í) El espectáculo al que anoche hemos asistido tiene la grandeza de lo imprevisto y la sublimidad de lo que es único. Es un acontecimiento que marcará época, un suceso que hace honor a esta sociedad. Que hace honor a Venezuela que aumenta los timbres de sublime virtudes. Casi nos atrevemos a decir que es el primero que registra la América española.

Lo hemos visto, lo estamos recordando, lo vamos a describir, vamos a legarlo a la historia, y aún nos parece increíble. En unas pocas horas de la noche, la sociedad de Caracas (í) de su elevada cultura, de su grande civilización, y de las eximias virtudes que moran en su hogar (í) Necesario es que se sepa, para valorar el inmenso tributo que acaban de ofrendar las hijas de Caracas: lo que es la mujer entre nosotros. En otros países la mujer reacciona contra su pasado. Esclava ayer quiere ser absoluta hoy, y modifica con su inmenso y prestigioso poder las sociedades, reforma las leyes y toma posesión de todos sus derechos, y triunfa en nombre de su reivindicación.

(í)

Se prestaron a pisar las tablas del teatro Caracas y a verter allí las dulces melodías de la voz y á desplegar sus habilidades musicales, tan solo al invocar el nombre de la caridad, al hablarles el lenguaje de la filantropía, al pulsar el delicado sentimiento de conmiseración que hacia la humanidad doliente poseen en grado altísimo y que es asunto diario de sus tiernas lagrimas y de sus constantes beneficios.

(í)

Concluida la obertura salió a escena el portentoso niño Augusto Larrazabal, y ejecutó un capricho sobre el piano, acompañado del profesor señor Paz Abreu (í) Siguióle el señor Augusto Sarría, y cantó la cavatina de Hernani, la cual fue acogida por el público con demostraciones de satisfacción; que no llega a nuestros oídos una sola nota del inspirado Verdi sin que nos levante en admiración hacia su profundo genio. Ejecutaron enseguida los señores Manuel Azpurúa y Paz Abreu una fantasía concertante compuesta por ambos profesores; y fue como una conversación entre dos almas inspiradas, en que las palabras son notas, los conceptos melodías y el asunto la gloria (í) La señorita Carmen Larrazábal apareció acompañada de su respetable padre Juan Larrazábal. (í) Cantó la plegaria á María de Rohan acompañada por señores Krebs, Ramos, Paz Abreu, y Manuel E. Hernández. Su voz de delicioso y cristiano timbre llegó a nuestros oídos como una melodía extraña, y la dulce melancolía de las frases añadida a la ternura de la expresión, produjeron en los ánimos el contagio de un misticismo lleno de dulcísimos fruiciones.

Sus últimas notas no se oyeron, quedaron ahogadas en un tormentoso y prolongado aplauso. Cesó este, y torno a repetirse, hasta que la modesta joven tuvo que presentarse de nuevo para recibir el ruidoso premio de su talento.

Comparecieron enseguida las señoras y señoritas que debían ejecutar la obertura de Tabuco en compañía de los profesores Cesáreo Suárez, Manuel f. Azpurúa, Francisco Tejera, Jesús María Suárez y E. Gathmann.

(í)

Eran las ejecutantes de esta obertura, las señoras Soledad de Lange, Teresa H, de Sánchez y señoritas Virginia Lange, Rosario Santana, Albertina Arriens, Reneta Domínguez, (í) Esquivar, Anita Arriens, Avelina López Méndez, y la niña Josefina Páez Pumar, dirigidas por el señor Krebs.

Eran veinte y ocho manos á un tiempo sobre siete pianos, y parecía un solo instrumento. Ni una nota fuera de su tiempo, ni una pausa mal contada, ni una entrada inoportuna. Seguridad de maestras en la ejecución, sentimiento exquisito en la expresión, e aquí la síntesis de aquel admirable conjunto (í)

La señora Soledad de Lange y señorita Avelina López Méndez, ejecutaron en dos pianos, una fantasía de concierto por Gloria, luciendo ambas en esta pieza una grande ejecución y un delicado gusto musical (í) El señor F. Dragone cantó la romanza de Donizetti titulada E Morta; y deleitó al público con su dulce voz, siempre joven, siempre dulce y amoroso para los pasajes en que puede decirse que más se deja oír el alma que la garganta. (í) de violonchelo, órgano y piano, ejecutado por los señores Gathmann Abreu y Azpurúa, siguió a la romanza, y estos tres profesores fueron acogidos con singulares muestras de aprobación, por el inteligente desempeño de la pieza.

La señora Larrazabal fue excitada a cantar algún retazo de los selectos de su repertorio, a lo cual accedió con galante complacencia, eligiendo al efecto un celebre valse de Venezolano, en que hizo gala de la suma agilidad de su voz, uniendo así este triunfo al que ya antes había alcanzado.

El niño Ramón Delgado se sentó entonces al piano, y con maestría sorprendente, con un gusto que revela precocidad artística y con destreza de ejecución: que no se compadece con las fuerzas ni con los años del diminuto pianista, ejecuto la original fantasía de concierto de Gottschalk intitulada Jerusalén (í) colmó de aplausos a este niño extraordinario.

Fue luego al piano la señora López Méndez, y acompañada del señor Francisco Tejera, ejecuto la obertura de Guillermo Tell con maestría digna de su fama de consumada profesora (í) Llenos todos los ánimos de tan gratas impresiones vino a completarlas deliciosamente el Melóvitro del señor Cesáreo Suárez; instrumento cuyos sonidos parecen voces de ángeles repercutidas en una bóveda de cristal (í) Cuando terminó Suárez su deliciosa melodía descendimos de nuevo a la tierra, y para ver si estábamos despiertos todos batimos las manos con fuerza, y este fue el aplauso que felicitó al digno profesor.

Por tercera vez cantó la señorita Larazábal, y lo hizo con el señor Dragone en un dúo de la ópera de Nabuco, el cual arrebató al auditorio, y este añadió a la expresión de su entusiasmo repetidos bravos y expresivos saludos a los dos cantantes.

El niño Alberto (í .) en traje de capitán inglés cantó un aire del país con inimitable gracia, con acción desembarazada y voz segura y afinada. Se le excitó á y lo hizo arrancando por segunda vez aplausos estrepitosos.

Llego la última parte al programa la obertura de (í) a cuarenta manos, en la cual tomaron parte las señoras Soledad de Lange, Teresa h, de Sánchez, y señoritas virginia Lange, Rosario Santana, Luisita Corvaia, Ana y Albertina Arriens, Reneta Domínguez, Rosarito y Manuela Aldrey Jiménez, Avelina López Méndez, Leonie Esquivar, y señores Krebs, Azpurúa, J. M. Suárez, Tejera, Syers y Gathmann, dirigidos por el señor C. Suárez.

La ejecución de esta obertura fue soberbia y admirable la precisión del compás y lo sentido de la expresión, digno remate del extraordinario espectáculo (í) Después de la obertura y sin levantarse de sus asientos, tocaron las mismas señoras señoritas y caballeros, un valse del señor Montero con el más satisfactorio éxito.

(í)

Tal fue el grandioso espectáculo que anoche dio esta culta y civilizada sociedad. Anoche hizo Caracas gala de todo el tesoro de virtudes que posee (í).

La Opinión Nacional, lunes 19 de julio de 1875 (Año VIII - Mes VII No. 1877).

Organización del concierto de caridad de 1884

Valoración social de la necesidad

De la revisión de estas fuentes se deduce que, antes de iniciar la preparación de un concierto de esta naturaleza, debe haber una valoración social del hecho trágico o de la motivación y móvil, que justifique ante el colectivo el esfuerzo que debe hacerse y al que más temprano que tarde, de una forma u otra, tendrá que integrarse para el feliz logro del evento. La prensa, por lo general, suele resultar muy útil en esta etapa, pues la inserción de colaboraciones y notas, así como la información que ofrece del impacto social del hecho o de la circunstancia candidata a un concierto de caridad.

Nucleamiento de liderazgos sociales

Posteriormente, las ideas comenzaban a organizarse y debatirse en torno a la iniciativa de líderes sociales de diversos sectores con peso específico social como comerciantes, políticos, militares, religiosos, artistas, principalmente.

Concepción general del evento

En muchas ocasiones, aparte de música, los conciertos benéficos estaban estructurados con amplios programas que incluían partes literarias, poemas escritos especialmente para la ocasión, leídos por sus inspirados autores en medio del regocijo público. Era frecuente anunciar estos programas con antelación para que tanto la oferta musical como poética pudiera atraer a la mayor cantidad de espectadores posible, cuyas entradas iban a engrosar las arcas de la recaudación.

Otra posibilidad era sustituir el término *concierto* por el de *velada literaria-musical*, poniendo en relieve la intervención de las letras en el programa. Los jóvenes escritores, así como los consagrados, valoraban estos espacios de difusión de su labor creadora porque los enfrentaba con un público relativamente masivo, una oportunidad no común dadas las características de los recitales poéticos y el mayor público que siempre lograba atraer la música. En ambos casos, la preparación del programa implicaba muchos días de intenso trabajo que debían invertir artistas y organizadores por igual.

Fundación de la Junta de Socorro o Junta organizadora

Si bien es cierto que el germen de estos conciertos de caridad siempre estaba en la iniciativa de líderes sociales de distintos frentes, artistas, políticos, militares, científicos, acaudalados, principalmente, el siguiente paso era constituir las llamadas *Juntas de*

Socorro con sus respectivos cargos directivos y la distribución de asignaciones, entre las cuales se encontraba todo lo relacionado con la producción del espectáculo central, el concierto de caridad o velada literario musical, en la que se invertían grandes esfuerzos, logrando congregarse en cada etapa de su organización a los sectores de la iglesia, el estado y el sector privado, incluido el comercio. Además, la Junta era responsable de la administración de todos los fondos recaudados y se disolvía solamente cuando éstos eran entregados a sus destinatarios, en ocasiones representados por juntas similares o representantes consulares.

En el caso de la tragedia de Andalucía, como comúnmente se conoce, visto lo anterior, era de esperarse que se adelantara muy pronto alguna iniciativa de caridad en Caracas. Es así como se funda la *Junta de Socorros para Andalucía*. Al respecto informa el diario *La Opinión Nacional*, en su edición del 10 de febrero de 1885:

Por lo que hace a nosotros, esta noche tendremos la primera reunión por la Junta compuesta de varios sujetos pertenecientes a las ciencias, las letras, las artes y la música para organizar una gran fiesta literaria-musical que se dará en el Teatro òGuzmán Blanco,ö con el objeto de destinar el producto de la función al socorro de los desgraciados peninsulares. (í) Entre las personas que nos acompañarán a llevar a cabo éste pensamiento contamos ya a los señores doctor A. Arvelo, Felipe Tejera, Ramón de la Plaza, Sebastián Díaz Peña, F. Rachelle, Pablo Ramella, F. de P: Magdaleno y M. Revenga. Muchas señoras y señoritas nos favorecerán también con su generosa voz de aliento y cooperación inestimable. (Año XVIII - Mes II No. 4661, pág. 2)

Constitución de sucursales

La junta se va ampliando progresivamente, al punto de fundarse algunas sucursales en poblaciones vecinas, como se deduce de la siguiente nota de *La Opinión Nacional* del viernes 13 de febrero de 1885:

Continúan los trabajos de ésta Junta con grande actividad.- Sus resultados son por demás satisfactorios y podemos anunciar a nuestros lectores, que en la gran fiesta de la caridad artístico-literaria tomarán parte el ilustrado Bibliotecario perpetuo de la Academia Venezolana, señor Don Manuel

Fombona Palacios, que con soplado talento e ilustración hará brillar la fiesta con sus escogidas composiciones; y el señor Domingo Ramón Hernández, poeta inspirado y de grandes méritos literarios.

El distinguido profesor y maestro Fernando Rachelle, que goza en nuestra sociedad de merecida simpatía, ofrece el concurso de sus discípulas, hijas de Caracas, en el gran concierto de 20 pianos y a 4 manos acompañado de la orquesta; sorprendente espectáculo en el que tendremos ocasión de admirar los encantos y talentos de nuestras preciosas damas, tratándose del bien, contribuirán de esa manera al esplendor de la fiesta.

De las Juntas sucursales, han aceptado en Macuto los señores Eduardo de Echenagucia, Jefe civil de aquel departamento, Fausto Teodoro de Aldrey, Fundador Director principal de éste diario y el General Antonio Acosta, que por sus filantrópicos y nobles conocimientos se hayan ya constituidos y dispuestos a contribuir al socorro de los desgraciados de Andalucía que con suma urgencia reclaman auxilios.

Caracas lo ha probado más de una vez; su culta sociedad, siempre solícita en el bien y en toda acción generosa, se apresura a corresponder a tan elevados sentimientos. (Año XVIII - Mes II No. 4664, pág. 2)

Progresiva incorporación de colaboradores

Si bien ya se realizan algunos adelantos con respecto a la conformación del repertorio del concierto de caridad, todavía faltan pasos fundamentales para llegar hasta el diseño de un programa definitivo, incluyendo la progresiva incorporación de los poetas y músicos. El 13 de febrero se dio uno de estos pasos, como refiere nuevamente *La Opinión Nacional* el sábado 14 de febrero de 1885:

Constituida la Junta Central anoche en la casa de habitación del director accidental de éste diario, se incorporaron, y fueron nombrados en comisión preparatoria, los señores Lorenzo Rodríguez Colina, Manuel Felipe Azpurúa, E. Heny, Carlos G. Palacios, L. Arvelo, Carlos Montero, Rogerio Caraballo, Antonio N. Martínez y Antonio Prampolini, los cuales aceptaron de muy buen agrado, ofreciendo como amantes de la caridad prestar su valioso contingente en el gran concierto que en breve se llevará a feliz termino.

El señor Guillermo Smith, cornetista de gran mérito, se presta bondadoso a ejecutar esa noche una de las más difíciles y aplaudidas obras de su repertorio.

Por unanimidad de votos fue nombrado Tesorero el señor Pablo Ramella. En esta gran fiesta de la caridad todo concurre al mejor éxito, pues reina una grande animación entre las personas que bondadosamente le prestan su cooperación, especialmente las bellas señoritas caraqueñas; por lo cual,

la Junta puede augurar desde luego, que la fiesta hará eco en los anales de Venezuela y ante el mundo civilizado. (Año XVIII - Mes II No. 4665, pág. 2)

Las reuniones de los artistas comienzan a consolidar la visión del conjunto orquestal, logrando avanzar hacia la toma de decisiones musicales fundamentales, las características del programa y la organización del conjunto:

Como lo anunciamos en nuestro número de ayer, verificase anoche la reunión de todos los músicos de Caracas que han de tomar parte en el Gran concierto de la caridad. Reinó el mayor entusiasmo y todos únicamente se han prestado a cooperar con sus talentos artísticos al mayor esplendor de la fiesta.

Fueron elegidos por unanimidad de votos los distinguidos maestros señores Francisco de P. Magdaleno y Rogerio Caraballo, para la organización de la soberbia orquesta, cuyo programa publicaremos oportunamente. *La Opinión Nacional*, jueves 19 de febrero de 1885. (Año XVIII - Mes II No. 4667). Pág. 2.

La edición del siguiente día de *La Opinión Nacional*, vuelve a incluir información al respecto, señal del grado de vinculación de su director con la junta y con el concierto de caridad, que avanza con pasos firmes:

Es gratísimo participar a nuestros lectores que la Junta cuenta ya con un interesantísimo grupo de distinguidas señoritas, que se prestan bondadosas a contribuir con sus talentos y conocimientos musicales, bajo la dirección de los distinguidos profesores J. M. Suárez y F. Rachelle, al gran concierto de la caridad.

El señor Jesús María Suárez, profesor distinguido, deseoso de prestar su valioso contingente en el divino arte de la música, ha ofrecido dos preciosas niñas, de tierna edad, y discípulas suyas, para tocar en el piano a cuatro manos algunas variaciones con motivo del Himno Nacional de Venezuela y la Marcha Real de España, obra de su ingenio y que viene a levantar una vez más el entusiasmo que reina en esta tan noble fiesta. Ambas señoritas irán vestidas con los colores del pabellón de la madre Patria y de Venezuela. Viernes 20 de febrero de 1885. (Año XVIII - Mes II No. 4668). Pág. 2.

Asignación de roles y responsabilidades

Un día después la Junta toma la decisión de designar a Rogerio Caraballo como director de la orquesta õpues los profundos conocimientos en el arte de tan distinguido profesor,

promete que el programa que elija será de lo más escogido y selecto de su repertorio.

La Opinión Nacional, sábado 21 de febrero de 1885. (Año XVIII - Mes II No. 4669).

Pág. 02.

Las siguientes noticias en torno a la junta siguen mostrando la incorporación de personas y números al concierto, antes de la publicación formal del programa, prueba del creciente interés que incita entre los artistas un evento de esta magnitud:

Los ensayos de las simpáticas y bellas señoritas de las principales familias de la capital de efectúan sin interrupciones así como de la grande orquesta. Se ha redactado el programa que publicaremos oportunamente.

La Junta se complace en participar al público y a los cooperadores infatigables de la fiesta de la caridad, que la inteligente y distinguida señorita Margarita Charbonel cantará un trozo de ópera, que espontáneamente ha ofrecido y que la junta acepta con el mayor agrado, pues su valiosa cooperación tiende a robustecer y a realzar más y más los fines filantrópicos que se propone la Junta al llevar acabo el concierto de la caridad en bien de los desgraciados de Andalucía. Lunes 02 de Marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4676). Pág. 03.

La Junta de Socorro sufre su propia desgracia con la muerte de su tesorero Sr. Pablo Ramella, circunstancia que termina influyendo en el diseño del programa musical:

Con motivo de la dolorosa desgracia que ha ocurrido con la muerte del señor Pablo Ramella, tesorero de la Junta; y por lo cual expresa su más profunda condolencia a su distinguida familia, ha dispuesto que como un tributo a su memoria y notables cualidades de filantropía, se le dedique la noche del concierto el Ave María de Gounod que se haya sometido a ensayo. (Ibidem)

La elección de tesorero de la Junta ha recaído en el señor Teodoro Aldrey Jiménez.

La labor de la junta prosigue. Se avanza en el diseño final del programa que aún no ve la luz pública. El *Ave María* de Gounod, finalmente, fue sustituida por una obra compuesta por el director de la orquesta en memoria del tesorero fallecido en días pasados:

El profesor, Rogerio Caraballo, ha compuesto una sentimental y bien inspirada elegía que ha ofrecido a la memoria del señor P. Ramella, tesorero que fue de ésta Junta, en lugar del Ave Maria de Gounod, ya anunciada. Hemos tenido ocasión de oír el ensayo de ésta composición, y

desde luego podemos asegurar que causará las más gratas emociones y arrancará los más entusiastas aplausos. *La Opinión Nacional*, jueves 05 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4679). Pág. 02.

La orquesta quedó finalmente constituida por los siguientes profesores. Una vez más, informa *La Opinión Nacional*, lunes 02 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4676). Pág. 03.

- Primeros violines: Señores.- Rogerio A. Caraballo, Carlos Montero, doctor Pedro Ramos, Francisco de P. Magdaleno, Manuel Pérez, Rafael Izturriaga, Ramón González, Abdón Barrios y Antonio Prampolini.
- Segundos violines: Señores Domingo R. Hernández, Rafael Fourastié, Leopoldo Montero, Eusebio Berra, Silverio Talavera, Isidoro Valderrama Renjifo, Eliseo Brasicort, Juan Reyes y Pedro Jáuregui.
- Violas: Señores Régulo Berra. Ramón Montero y José de J. Ochoa.
- Violoncellos: Señores S. Federico F. Villena y Pedro Rosales.
- Contrabajos: Señores Alberto Lutowsky, Ramón Barrios, hijo, Genaro González Ribas y Lino J. Arvelo.
- Clarinetes: Señores Carlos Caraballo, Pedro González y Luis N. Brito.
- Oboe: Señor Nicanor Almoguera.
- Flauta⁸: Señores Manuel E. Hernández, Pablo Fourastié, doctor Pedro Santiago Barrios y Manuel Guadalajara.
- Flautines: Señor Feliciano Pérez y Manuel Montero.
- Fagot: Señor Cruz Cedillo.
- Cornetines: Señores Juan B. Peñalver, Damián Avilán y Juan Pedro Álvarez.
- Cornos: Señores Marcelo Villalobos y Benigno Bello.
- Timbales: Señor José A. Montero.
- Gran casa: Señor Teodoro Rodríguez.

Generación de expectativas

Algunas referencias del programa se van dejando saber paulatinamente en vísperas de su anunciada publicación. Ya en éstas se percibe el carácter ampuloso y plural del repertorio tanto musical como poético. Además, se anuncia también un hecho de trascendencia para el concierto: la publicación de folletos con las partes literarias y también musicales:

⁸ Aunque su nombre fue publicado en esta lista, el conocido flautista Manuel Guadalajara no pudo participar en el concierto de caridad por hallarse muy reciente la muerte de su madre. *La Opinión Nacional*, martes 03 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4677). Pág. 03.

En su sesión de noche aprobó el programa del Gran Concierto de la Caridad, que se verificará el día 21 del presente mes, y que en breve la luz pública. Son por demás notables sus partes. Figurarán ocho señoritas de las más distinguidas de nuestra sociedad acompañadas por seis profesores, ejecutarán piezas soberbias en ocho pianos a cuatro manos.

Se leerán composiciones literarias alusivas al acto humanitario, que en bien de los desgraciados de Andalucía, celebrará la Junta Central Directiva.

La Junta coleccionará además e imprimirá en un preciso folleto de todos sus trabajos y composiciones literarias de los más connotados escritores venezolanos que bondadosamente prestan su cooperación; distinguidos profesores han escrito con aquel objeto y los cuales se ejecutarán esa noche en la gran orquesta, y en los pianos. El referido folleto de distribuirá la misma noche del Concierto.

(í)

El distinguido profesor de piano, señor J. M. Suárez, ha compuesto un gran valse a toda orquesta, cuyo tema levanta el espíritu por la delicadeza y soledad de sus aires y que será sin duda, muy aplaudido. *La Opinión Nacional*, jueves 05 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4679 pág. 02.

La publicación de los folletos permitía, aprovechando el calor de la velada artística, recoger dinero extra por las ventas respectivas, además de perpetuar en el recuerdo social estos eventos considerados en ocasiones por sus propios organizadores como históricos y trascendentales, visión acorde con el subjetivismo romántico de la época.

En el caso del concierto por las víctimas de la tragedia de Andalucía, el hallazgo de un ejemplar de estos folletos contentivo de una selección de la música ejecutada durante la velada, ha permitido corroborar las distintas visiones que refleja la prensa en torno al repertorio, al tiempo que nos completa el panorama de la lógica social en la cual se insertaron en el siglo XIX estas iniciativas que vinculan música y caridad.

El entusiasmo colectivo sigue avivándose. Los artistas continúan ofreciendo sus talentos, poéticos, musicales y plásticos inclusive, sin contar el involucramiento de quienes prestan sus pianos y otros elementos materiales para llevar a buen término este concierto:

Es la ocasión de hacer pública manifestación de gratitud a todas las personas que bondadosamente se han prestado a ceder sus pianos para el Gran Concierto; entre ellas, muy, especialmente, el caballero y amigo de toda y de la noble, señor E. G. Heny.

Recíbalas, de igual manera, el señor P. Peña Ballenilla por la carta que ha dirigido a la Junta y que publicamos enseguida:

Caracas 3 de marzo de 1885.

Señor Manuel Revenga Secretario de la
Junta de Socorros para Andalucía.

Presente.

Muy señor mío.

He recibido hoy la nota de usted de 28 del pasado, en que a nombre de Junta de Socorros de Andalucía me exige, para la noche en que tendrá efecto la velada Artístico-literaria en beneficio de los desgraciados de aquella capital, el piano de mi propiedad; y para tan laudable objeto, no puedo menos que poner a disposición de usted, o de la Junta, el mencionado piano, sintiendo sólo que me queda esa pequeña cooperación en tan humanitario intento.

D. U. Atto. Y SS.

P. Peña Vallenilla.

El señor Félix Rasco, artista litógrafo de grandes méritos y siempre felicito en contribuir con sus talentos y bellas cualidades morales al socorro de todo aquel que sufre, de lo cual ha dado más de una prueba inequívoca, se ha prestado bondadosa a contribuir, en unión de la Junta al mayor esplendor de la fiesta de la caridad.

Por lo cual aviva el entusiasmo que reina por la idea levantada del bien; con tanta más razón cuanto que se trata nada menos que de los infortunados hermanos de la madre Patria. *La Opinión Nacional*, jueves 05 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4679 pág. 02.

Es precisamente del taller de Félix Rasco de donde salen los folletos con las piezas musicales que reproducimos más adelante, dos de las cuales, antes de la publicación del programa, ya eran del conocimiento del colectivo. Una de Carlos María Montero, la otra de la joven compositora María de Montemayor:

Ha tenido la grata satisfacción de recibir instrumentada para orquesta y piano, del inteligente e inspirado maestro señor *Carlos María Montero*⁹, una marcha titulada Venezuela que será ejecutada la noche del gran concierto de la Caridad. Personas inteligentes que ya han tenido ocasión de oírla en ensayo, nos aseguran que es bellísima y de efectos sobresalientes. Tratándose de la familia Montero, claro que está de todo encomio sería pálido, pues sus talentos musicales y tan conocidos ya entre nosotros, se sobre ponen y hablan por sí solos. Recibe el señor Montero por tan fino obsequio, la expresión sincera de la gratitud de la Junta

⁹ Cursivas nuestras

Central Directiva. *La Opinión Nacional*, viernes 06 de marzo de 1885.
(Año XVIII - Mes III No. 4680 pág. 02

í í í í í í í í í í í í .

A los deseos que han animado a ésta Junta para llevar a cabo el filantrópico pensamiento del Gran Concierto de la Caridad en bien de los desvalidos de Andalucía, exceden ya los nobles sentimientos de la sociedad de Caracas, que generosamente se presta a contribuir sobre todos los medios a la feliz realización de aquel.

Para ello contó siempre la Junta con los generosos de la juventud y especialmente, con los delicados sentimientos de las bellas almas de nuestras damas.

Hoy, la distinguida señorita *María de Montemayor*¹⁰, pianista consumada y de grandes dotes musicales, ha obsequiado a la Junta con una preciosa composición, obra de su talento y dedicada a su maestro el señor F. Rachele, con motivo de las desgracias de su Patria, para tocarse en el Gran Concierto de la Caridad. Opciones de éste género, sobre todo cuando dimanen de la mujer, que es toda nobleza de sentimientos y que revelan la bondad del corazón, llena del espíritu de las más puras emociones; y es por ello que la Junta agradecida, envía a tan delicada dama las más expresivas gracias, confiada en que aquellos desvalidos que tanto sufren la colmarán de las más santas bendiciones de gratitud y amor.

Es la ocasión también de rendir en éstas líneas un voto de gratitud a la virtuosa señorita Prampolini que se ha prestado a contribuir al concierto con su valiosa cooperación.

Además de una canción especial que ha ofrecido, se presta a desempeñarla parte en el Canto de Azpurúa y Tejera, acompañada del tenor señor C. Molina. *La Opinión Nacional*, sábado 07 de marzo de 1885.
(Año XVIII - Mes III No. 4681 pág. 03)

El Gobierno Nacional había dado ya manifestaciones de beneplácito ante la inminente celebración del concierto, como nos informa nuevamente *La Opinión Nacional*:

Grato, muy grato, es para nosotros poder anunciar hoy a los lectores de LA OPINIÓN NACIONAL y demás personas que han tomado interés en que Venezuela haga una digna demostración de su filantropía en favor de las víctimas de los terremotos acaecidos en las provincias meridionales de España, y aplaudida que en nombre del Gobierno de la República, hizo desde Londres el General Guzmán Blanco, procediendo como Ministro Plenipotenciario, que ya están del todo organizados los elementos que han de entrar en el desempeño del gran concierto literario-musical, que se efectuará el 21 del corriente mes, y cuyos auxilios van destinados para proporcionarles si quiera una camisa o un pedazo de pan! . Jueves 12 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4685 pág. 02

Antes de la publicación del programa, se conocen algunos detalles adicionales acerca de la literatura y la música, lo que deja en evidencia que, aunque hasta entonces no se

¹⁰ Cursivas nuestras

hubiera hecho del conocimiento social la totalidad de ambos repertorio, ya estaban muy adelantados los ensayos, pues se había fijado el domingo 22 de marzo de 1885 como fecha para la realización del concierto de caridad. Los artistas anunciados, representan a los más renombrados en su momento, entre ellos con especial interés las señoritas que comienzan a ganar espacios de realización musical en un terreno, por esa fecha, tradicionalmente reservado para los hombres. Asimismo, en el interior del país aparecen nuevas muestras de apoyo de grupos de ciudadanos organizados que quieren contribuir con la causa de las víctimas de Andalucía:

Grato, muy grato, es para nosotros poder anunciar hoy a los lectores de LA OPINIÓN NACIONAL y demás personas que han tomado interés en que Venezuela haga una digna demostración de su filantropía en favor de las víctimas de los terremotos acaecidos en las provincias meridionales de España, y aplaudida que en nombre del Gobierno de la República, hizo desde Londres el General Guzmán Blanco, procediendo como Ministro Plenipotenciario, que ya están del todo organizados los elementos que han de entrar en el desempeño del gran concierto literario-musical, que se efectuará el 21 del corriente mes, y cuyos auxilios van destinados para proporcionarles si quiera una camisa o un pedazo de pan!

Empezaremos con la placentera nueva de dar a conocer el brillante cuadro de señoritas caraqueñas y acreditados profesores, que con decisión patriótica van a tomar parte aquella en el Concierto y a magnificarlo con la valiosa cooperación, de sus talentos y aptitudes artísticas.

Véase aquí la nómina por orden alfabético de tan encantadoras niñas y respetables caballeros.

Señorita Anita Ariens

- _ Albertina Ariens.
- _ Ada Calcaño
- _ Isabel Pachano.
- _ Isabel Hernández.
- _ Josefina Páez Pumar.
- _ Luisa Herrera Manrique.
- _ María de Montemayor.
- _ Merced Domínguez
- _ María Saumell.

Señor Fernando Rachelle.

- _ Jesús María Suárez.
- _ Manuel Revenga.
- _ Manuel Felipe Azpurúa.
- _ Pedro Larrazábal.
- _ R. M: Saumell.

Y las señoritas Adriana Reina y María Ignacia Aldrey Ochoa, de pocos años, que representando a España y Venezuela, tocarán en piano a cuatro manos,

Variaciones sobre motivos de la Marcha Real Española y el Himno nacional de Venezuela, dirigidas por su maestro el señor Jesús María Suárez.

Añádase a esto la nutrida y escogida orquesta de distinguidos músicos de Caracas y maestros; y los numerosos gestos que ayudarán en otros ramos; y se comprenderá que la gratitud de la Junta tiene que ser muy grande y deleitada para corresponder dignamente a tantos y tan eficaces auxiliares del filantrópico pensamiento. Hacer constar aquí el alto aprecio que tiene la Junta a esos oportunos y nobles servicios, a pesar de las demostraciones.

En el programa de fiesta se hallarán todos los pormenores que puedan desearse; y allí se dará también el apreciable contingente que suma benevolencia han querido prestar con notados hombres de letras de Venezuela para imprimir mayor esplendidez y verdad a la magnífica función del 21 del corriente mes.

La Junta ha designado al ilustre académico señor Felipe Tejera para entenderse en todo lo relativo a coleccionar las composiciones en verso y prosa que se escriban para el folleto que debe formarse e imprimirse, como ofrenda de la literatura venezolana; y debemos añadir, que la impresión de dicho folleto y composiciones musicales se haya a cargo de la inteligente artista señor Felipe Rasco.

Con el apoyo de personas tan calificadas, no hay por que dudar del éxito de la fiesta y desde luego podemos asegurar que la Junta dejará bien puesto el nombre de Venezuela y de su civilización y de su sentimiento filantrópico.

Y entre esas personas, cuanto hoy en el vecino puerto, con el ilustrado Director y redactor del Diario de La Guaira, señor Juan Francisco Hernández y los caballeros Ermelindo Rivodó, César Müller y J. C. Scholt; y en Puerto Cabello con los señores J. L. Maduro, Eduardo Blanco, Juan Núñez y Poli y Ca., quienes han tenido la bondad de asociarse a los esfuerzos de la Junta en sus respectivas localidades con una generosa y eficacia que habla muy alto a favor de los sentimientos humanitarios que les distinguen. *La Opinión Nacional*, jueves 12 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4685 pág. 02)

Llama la atención entre los preparativos, una vez más, la ambiciosa iniciativa de concertar veinte pianos, como se recordará del concierto del 18 de julio a favor de las víctimas del terremoto de los andes. En esta ocasión, lograron reunir ocho de estos instrumentos con los cuales se intercalaron a veces en grupos o los ocho al mismo tiempo, como se verá más adelante en el programa. Para el trabajo musical con los pianos interviene un personaje que no le es desconocido a la sociedad caraqueña, el pianista Leopoldo Sucre, sobrino del Mariscal Antonio José de Sucre y quien había

repartido su tiempo entre Ciudad Bolívar y Caracas, ciudad última en la que termina desempeñándose como director de la Banda Marcial.¹¹

Por demás satisfactorios son los resultados que cada día tiene esta Junta, en la realización del gran concierto de la Caridad. Todo concurre al mayor esplendor de la grandiosa fiesta, ya que los sufrimientos de nuestros hermanos de la madre patria son cada vez mayores y contristan el ánimo.

El distinguido literato señor doctor C. L. Mendoza se ha servido enviar una bellísima composición que asegurará las páginas del libro que ha destinarse con motivo de la fiesta. Las dotes literarias del ilustrado señor doctor Mendoza hizo un fino obsequio, en bien de los que sufren, revelan las cualidades de sus nobles sentimientos filantrópicos, y espera que la Junta haga público su más sincero agradecimiento.

Ensayada de un todo como está el hermoso Canto Venezuela y España, música del aventaja maestro señor Azpurúa y letra del noble poeta señor Tejera, la Junta cumple con el deber de participar al público que los señores Julio Delgado, Pedro Manuel Piña, Francisco Pérez, Manuel Narvarte, Manuel Estrella, Francisco de Paula Escalona, Juan Flores, Manuel Muñoz, G. León y Núñez Torrido, se han prestado bondadosos a cantar el coro de tan inspirado composición; y por lo cual los expresa también su profunda gratitud.

Para mayor esplendor de la fiesta ha dispuesta la Junta que el distinguido profesor y maestro señor *Leopoldo Sucre*¹² dirija la orquesta que ha de acompañar a los pianos en las oberturas, que se oirán por primera vez en Caracas en combinación con aquella.

La Junta abriga la esperanza, de que la inteligente y distinguida señorita Margarita Charboné, caso que se haya en Caracas para la noche del concierto, contribuye con su hermosa y dulce voz al realude de la fiesta de la caridad. Los inteligentes profesores que han tenido la dicha de oírla, le tributan los más merecidos elogios. Ella ha elegido al profesor señor Sucre para acompañarla en el piano; y que ahora el cielo nos proporcione la ocasión de rendirle los más entusiastas aplausos.

La culta prensa del vecino puerto, que dirige el digno e ilustrado señor Juan Francisco Hernández, en su número de antes de ayer trae el siguiente suelto editorial, que revela se haya instalada la Junta sucursal nombrada al sexto por la Central de Caracas y que, si duda, dará resultados satisfactorios.

¹¹ Datos adicionales acerca de Leopoldo Sucre pueden verse en el artículo "Bandas Musicales de Ciudad Bolívar en el siglo XIX", publicado en el N° 39 de la Revista Musical de Venezuela por la Fundación Vicente Emilio Sojo y que referimos al final.

¹² Cursivas nuestras.

Dice así: «En la mañana de hoy se reunió la Junta sucursal de ésta ciudad, creada por la central de Caracas, con el benéfico propósito de arbitrar recursos para atender a los sobrevivientes de las catástrofes de Andalucía». *La Opinión Nacional*, sábado 14 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4687 pág. 02

La combinación de tantos pianos con orquesta no solo es inusual, sino que, en el contexto caraqueño del siglo XIX, resultaba verdaderamente impactante, como vimos en el concierto de caridad de 1875. Cualquier esfuerzo por lograr un espectáculo de altísima factura es poco si se piensa en una sociedad como la caraqueña que puja por colocarse en el concierto de las capitales del mundo cosmopolita y progresista, como es propio en el espíritu de los tiempos que corrían:

La sociedad de Caracas ocurre solicita a llenar las localidades del Teatro Caracas. Han tomado palcos hasta hoy, cincuenta y seis familias; y gran número de caballeros los asientos de patio.

Las comisiones nombradas para el adorno y alumbrado y coliseo se ocupan activamente en corresponder de una manera muy digna a la gran fiesta de la Caridad.

Todo, todo concurre y de la manera más noble y desinteresada, a la realización del feliz pensamiento, que coloca a Venezuela a la altura de las naciones más civilizadas. *La Opinión Nacional*, jueves 19 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4691).

Publicación del programa

Uno de los momentos más esperados en la organización y producción del concierto de caridad por las víctimas de Andalucía finalmente ha llegado. El 17 de marzo de 1885 los lectores de *La Opinión Nacional* y el público en general, despejan sus especulaciones últimas y dudas con la publicación del ambicioso programa de la velada. El espectáculo fue dividido en tres grandes secciones que intercalaban elementos literarios y musicales. La inserción en prensa no escatimó detalles para informar a los lectores de todos los pormenores del programa como puede leerse:

Como coronamiento de los grande esfuerzos que ha hecho la Junta para llevar a cabo el Gran Concierto de Caridad en bien de los que tanto sufren en aquellas Provincias de la madre Patria, tiene el inefable placer de dar hoy a la luz pública el brillante programa en que parte muy distinguida de la sociedad de Caracas se ha prestado bondadosa a coadyuvar al nobilísimo propósito.

PROGRAMA DEL GRAN CONCIERTO DE LA CARIDAD EN
BENEFICIO DE LOS DESGRACIADOS DE ANDALUCÍA
DIRECTOR DE ORQUESTA SEÑOR ROGERIO CARABALLO

PRIMERA PARTE

1. *Obertura de Concierto* por el señor Rogerio A. Caraballo.
2. *Canto Venezuela y España*, letra del señor Felipe Tejera y música del señor Manuel Felipe Azpurúa. Los solos de esta composición serán cantados por la señorita Prampolini y los señores Manuel Molina y Lucio Delgado; y formarán coro los señores Lucio Delgado, Pedro Manuel Peña, Francisco Pérez, Manuel Navarrete, Manuel Estrella, Francisco de Paula Escalona, Juan Flores, Manuel Muñoz, G. León y Modesto Rivas.
3. Composición poética del señor Eloy Escobar, leída por su autor.
4. *Obertura de Nabuco* para ocho pianos y orquesta. Tocarán los pianos las señoritas Anita Ariens, Albertina Ariens, Ada Calcaño, Luisa Herrera Manrique, Isabel Hernández, María de Montemayor, Mercedes Domínguez, Josefina Páez Pumar, Isabel Pachano, María Saumell y los profesores Fernando Rachelle, Manuel F. Azpurúa, R. Saumell, Manuel Revenga, Pedro Larrazábal y Jesús María Suárez.
5. Composición poética del señor Manuel Fombona Palacio, leída por su autor.
6. *Gran Vals*, para orquesta, por el maestro señor J. M. Suárez.

SEGUNDA PARTE

1. *Obertura de Concierto* por el señor Francisco de P. Magdaleno.
2. Aria de la Reina de la ópera *Ruy Blas*, cantada por la señora María Caspers de Amengual y acompañada en el piano por la señorita Isabel Pachano.
3. Célebre *Tarantela* de Gottschalk para piano y orquesta ejecutada en el piano por la señorita María de Montemayor.
4. El *turbillón* de Ritter para piano, ejecutado por la señorita María Saumell.
5. Composición poética del señor Gonzalo Picón Febres, leída por el autor.
6. *Motivos del Himno Nacional Venezolano y de la Marcha Real Española* ejecutadas en el piano por las niñas María Ignacia Aldrey Ochoa y Adriana Reina, dirigidas por su maestro el señor J. M. Suárez.
7. *Elegía* para violines y cuatro pianos por el señor Rogerio Caraballo, dedicada a la memoria del señor Pablo Ramella, miembro que fue de la

Junta Central Directiva. Tocarán los pianos los señores Fernando Rachele, Manuel Felipe Azpurúa, J. M. Suárez y Manuel Revenga.

TERCERA PARTE

1. *Marcha para orquesta y cuatro pianos* por el señor Carlos M. Montero. Tocarán los pianos los mismos profesores Rachele, Azpurúa, Suárez y Revenga.
2. *Obertura de Semíramis* para ocho pianos y orquesta. Tocarán los pianos las mismas señoritas y caballeros que en la obertura de Nabuco.
3. Grande aria de *Don Carlo* cantada por la señorita Prampolini.
4. Y último, Discurso de orden pronunciado por el Académico señor don Marco Antonio Saluzzo.

Nómina de los profesores que formarán la orquesta del Gran Concierto:

Doctor Pedro Ramos - Antonio Prampolini - Carlos M. Montero - Francisco de P. Magdaleno - Regulo Berra - Rafael Fourastié - Manuel Pérez - Abdúl Barrios - Pedro Jáuregui - Francisco Luis Moreno - Domingo R. Hernández - Ramón Montero - Federico Ibarra - Silverio Talavera - Eusebio Berra - Ramón González - Leopoldo Montero - Rafael Izturriaga - Isidoro Rengifo - Federico S. Villena - J. Genaro González Rivas - Lino J. Arvelo - Alberto Lutowski - Manuel E. Hernández - Pablo Fourastié - Ernesto Porras - Rafael Caraballo - Carlos Rangel - Pedro González - Ramón Acosta - Luis M. Brito - Nicanor Almoguera - Cruz Cedillo - Juan P. Álvarez - Marcelo Villalobos - Benigno Bello - José Ángel Montero - Rogerio A. Caraballo. *La Opinión Nacional*, martes 17 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4689 pág. 02)¹³

Distribución de los boletos

Develadas las últimas incógnitas en torno a un programa que comenzó a estructurarse casi desde el principio de la Junta de Socorro, el resto de los días previos al gran concierto sirvieron para culminar y los ensayos y enfilear los esfuerzos hacia la decoración del teatro y la distribución de las entradas, esto último sin mayores complicaciones pues se utilizaba como durante las temporadas de teatro, el sistema de

¹³ En este programa, que hemos tomado directamente del diario *La Opinión Nacional*, normalizamos la escritura del apellido del Sr. Azpurúa. Es necesario hacer notar la ampliación de la plantilla original de las composiciones del Caraballo y Montero, más arriba reseñadas, cambios pensados seguramente en el realce de la espectacularidad del concierto.

colocación de boletos en distinguidos locales comerciales de la ciudad, los cuales eran informados mediante la prensa:

El Concierto de la Caridad se verificará en el Teatro Caracas el domingo 22 del corriente mes, a las 8 de la noche.

La Junta ha nombrada a la respetable comisión de familias y caballeros de la capital para el adorno del coliseo con el fin de dar mayor realce a la grandiosa fiesta.

Para atender a los numerosos pedidos de localidades se ha dispuesto transformar los sofás en palcos, de modo que puedan concurrir todas las familias que, con mucha anticipación han manifestado el vivísimo deseo de contribuir con su óbolo y presencia al Concierto de la Caridad.

Es al establecimiento òLa Mejor,ö situado al Oeste de la Plaza Bolívar donde debe ocurrirse por las pocas localidades que quedan.

Ha circulado con profusión el magnífico programa, al cual debemos agregar, con mucho gusto el concurso del señor Pedro Rosales en la grande orquesta.

Se excita a todos los profesores, maestros y aficionados a concurrir mañana al Teatro Caracas a la 1 de la tarde, para proceder a los ensayos de la orquesta. *La Opinión Nacional*, miércoles 18 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4690 pág. 02

Solo faltaban detalles y realizar los ensayos finales antes de la celebración del apoteósico concierto de caridad. Se convoca a un ensayo general el día 20 de marzo a las 07:00 pm. En el teatro se ultiman los elementos decorativos para estar a tono con la expectativa creada. Las entradas se agotan rápidamente con el paso de las horas:

Se han colocado todos los palcos para el Concierto. 64 familias ocurrirán a la gran fiesta de la Caridad.

Serán pocos asientos de patio que se venderán mañana en *La Mejor* hasta las 12 horas y en el curso del día en el Teatro.

Ha circulado hoy el siguiente boletín: Dos bolívares costará la entrada a la Galería el domingo 22 en el Teatro Caracas. Acudid con nuestro óbolo al socorro de nuestros hermanos desgraciados de Andalucía. Dios es

caridad!ö *La Opinión Nacional*, Sábado 21 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4693). Pág. 02.

Este mismo día de la víspera del concierto se publica nuevamente el programa del concierto de caridad pues se han añadido otros números literarios y musicales, y nuevos artistas se han incorporado al conjunto, como es el caso del pianista Ignacio Bustamente, algunos cantantes en los coros y otros que se reseñan en la publicación y que hemos subrayado para que se note la diferencia entre una y otra versión del programa:

Se complace una vez más en consignar en éstas líneas su más profunda gratitud por la decidida cooperación que la sociedad de Caracas le ha prestado en la realización de la gran fiesta, que en beneficio de los desgraciados de Andalucía, ha iniciado LA OPINIÓN NACIONAL, y se efectuará mañana. El éxito ha sido completo; y mañana es el gran día en que veremos reunido lo más selecto de nuestra sociedad en el Teatro Caracas rindiendo a la Caridad, el sublime homenaje de su amor al bien que tanto la enaltece.

La Junta, para corresponder a la bondadosa cooperación de nuevos profesores, ha dispuesto reformar el programa ya publicado, agregando el nombre de cada uno de ellos.

Los señores Teófilo Rodríguez y Juan Luis Aldrey, han remitido composiciones literarias para colocarlas en el folleto que ha de circular con motivo de la fiesta de la Caridad.

La distinguida señora María Casters de Amengual, con la genial bondad que tanto le caracteriza y deseosa de contribuir con su hermosa voz ha programado el Concierto que cantará la preciosa composición Forza del destino.

He aquí el programa.

TEATRO CARACAS.

PROGRAMA DEL GRAN CONCIERTO DE LA CARIDAD EN BENEFICIO DE LOS DESGRACIADOS DE ANDALUCÍA

DIRECTOR DE ORQUESTA SEÑOR ROGERIO CARABALLO

PRIMERA PARTE

1. *Obertura de Concierto* por el señor Rogerio A. Caraballo.

2. *Canto Venezuela y España*, letra del señor Felipe Tejera y música del señor Manuel Felipe Azpurúa. Los solos de esta composición serán cantados por la señorita Prampolini y los señores Cipriano Molina y Lucio Delgado; y formarán coro los señores Lucio Delgado, Pedro Manuel Piña, Francisco Pérez, Manuel Navarrete, Manuel Estrella, Francisco de Paula Escalona, Juan Flores, Manuel Muñoz, G. León, Modesto Rivas, Francisco Machado, Simón Colón, Ramón Oropeza, y Manuel Porra.

3. *Motivos del Himno Nacional Venezolano y de la Marcha Real Española* ejecutadas en el piano por las niñas María Ignacia Aldrey Ochoa y Adriana Reina, con alegorías representando ambas naciones, dirigidas por su maestro el señor J. M. Suárez.

4. Composición poética del señor Eloy Escobar, leída por su autor.

5. *Obertura de Nabuco* para ocho pianos y orquesta. Tocarán los pianos las señoritas Anita Ariens, Albertina Ariens, Luisa Herrera Manrique, Isabel Hernández, María de Montemayor, Mercedes Domínguez, Josefina Páez Pumar, Isabel Pachano, María Saumell y los profesores Fernando Rachele, Manuel F. Azpurúa, R. Saumell, Manuel Revenga, Pedro Larrazábal y Jesús María Suárez. [Fue retirada Ada Calcaño]

6. Composición poética del señor Manuel Fombona Palacio, leída por su autor.

7. *Gran Vals*, para orquesta, por el maestro señor J. M. Suárez.

SEGUNDA PARTE

1. *Obertura de Concierto* por el señor Francisco de P. Magdaleno.

2.- *La Fuerza del destino* cantada por la señora María Casters de Amengual, y acompañada en el piano por la señorita Isabel Pachano [Sustituye al aria de la Reina de la ópera Ruy Blas]

3. Célebre Tarántela de Gottschalk para piano y orquesta ejecutada en el piano por la señorita María de Montemayor.

4. El *turbillón* de Ritter para piano, ejecutado por la señorita María Saumell.

5. Composición poética del señor Gonzalo Picón Febres, leída por el autor.

6. *Elegía* para violines, contrabajo, y 5 pianos por el señor Rogerio Caraballo, dedicada a la memoria del señor Pablo Ramella, miembro que fue de la Junta Central Directiva. Tocarán los pianos los señores Fernando Rachele, Manuel Felipe Azpurúa, J. M. Suárez, Manuel Revenga e Ignacio Bustamante y el contrabajo el señor Lino José Arvelo.

TERCERA PARTE

1. *Marcha para orquesta y cinco pianos* por el señor Carlos M. Montero, dedicada al señor José F. Marques. Tocarán los pianos los mismos profesores Rachele, Azpurúa, Suárez, Revenga y Bustamante.

2. *Obertura de Semíramis* para siete pianos y orquesta. Tocarán los pianos las mismas señoritas y caballeros que en la obertura de Nabuco[En efecto no tocaron 8 sino 7 pianos].

3. Grande aria de *Don Carlo* cantada por la señorita Prampolini.

4. Y último, Discurso de orden pronunciado por el Académico señor don Marco Antonio Saluzzo.

Nómina de los profesores que formarán la orquesta del Gran Concierto:

Doctor Pedro Ramos - Antonio Prampolini - Carlos M. Montero - Francisco de P. Magdaleno - Regulo Berra - Rafael Fourastié - Manuel Pérez - Abdúl Barrios - Pedro Jáuregui - Francisco Luis Moreno - Domingo R. Hernández - Ramón Montero - Federico Ibarra - Silverio Talabera - Eusebio Berra - Ramón González - Leopoldo Montero - Rafael Izturriaga - Isidoro Rengifo - Federico S. Villena ó Pedro Rosales- J. Genaro González Rivas - Lino J. Arvelo - Alberto Lutowski - Manuel E. Hernández - Pablo Fourastié - Ernesto Porras - Rafael Caraballo - Carlos Rangel - Pedro González - Ramón Acosta - Luis M. Brito - Nicanor Almoguera - Cruz Cedillo - Juan P. Álvarez - Marcelo Villalobos - Benigno Bello - José Ángel Montero ó Juan Gualberto Reyes- Rogerio A. Caraballo. *La Opinión Nacional*, sábado 21 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4693 pág. 02

Reseña de concierto:

Llegó la noche del esperado concierto de caridad a favor de las víctimas de la tragedia de Andalucía. La prensa del día siguiente se esforzó en no omitir detalles de las incidencias del evento, con los adjetivos superlativos característicos del lenguaje de la época. Reproducimos íntegramente la reseña que publica el diario *La Opinión Nacional*, en su edición del lunes 23 de marzo de 1885, incluyendo una nota firmada por un colaborador del diario de seudónimo *Fánor*, referida específicamente a la música:

Anoche se efectuó en el Teatro Caracas el Gran Concierto lírico-literario en obsequio de los desgraciados que han sobrevivido a los terremotos de Andalucía, con una numerosa y lucida concurrencia, como no veíamos hace mucho tiempo, de señoras y señoritas de esta sociedad, que han

querido sin duda mostrar en la ocasión los sentimientos de solorosa simpatía que ha despertado en sus nobles almas el infortunio de tantas familias españolas, sumidas hoy por la terrible catástrofe , en la miseria, la orfandad y el luto.

El teatro se hallaba decorado con exquisito gusto, y ostentaba a la claridad de una esmerada iluminación los gloriosos pabellones de Venezuela y España, unidos, fraternalmente, entre galanos festones y vistosas guirnaldas de flores que enlazaban su contorno a las columnas de los palcos y embellecían el galón de la escena donde estaban simétrica y convenientemente colocados siete magníficos pianos (*), esperando el momento de cautivar el auditorio con sus deliciosos acordes bajo los dedos de marfil y rosas de las encantadoras hadas que debían tocar en ellos escogidas piezas.

Hubo que convenir los asientos de sofás en palcos para dar preferente y cómoda colocación a las muchas familias que asistieron al concierto, y así el teatro presentaba un agradable encantador golpe de vista con tantas beldades caraqueñas que competían en todo el recinto, y le daban la semejanza de un precioso cesto de lindas y delicadas flores.

No era menor el concurso de caballeros que honraron la función con su asistencia, y de seguro que sí el teatro hubiera tenido más localidades, ninguna habría quedado por ocupar, según el grado de animación y entusiasmo con que la digna y generosa Caracas se apresuró a corresponder a la filantrópica excitación que se le hizo, y al amor fraternal y estrechas relaciones que ligan a Venezuela con España.

Sería las nueve de la noche cuando se dio principio a la primera parte del programa con una magnífica *obertura* del señor Rogelio A. Caraballo, que inició placenteramente al auditorio en los tesoros de armonías y excelencias musicales que le estaban reservado por los profesores y artistas.

Grandes aplausos obtuvo la señorita Prampolini y sus acompañantes en el *canto Venezuela y España*, letra del señor Felipe Tejera y música del señor Manuel Felipe Azpurúa.

Las dos niñas María Ignacia Aldrey Ochoa y Adriana Reina, arrebataron al auditorio con sus ejecución en el piano, del hermoso y difícil *tema sobre nuestro Himno Nacional* armonizado con la Marcha Real Española. Estas graciosas niñas simbolizaban también en sus respectivos trajes a las dos naciones, Venezuela y España. Fueron frenéticamente aplaudidas.

Tocó su turno a la composición de nuestro insigne poeta el señor Eloy Escobar, preciosa y sentimental elegía a España, que fue leída por el joven Eloy Escobar, hijo del autor, con una entonación, naturalidad y limpieza de pronunciación, que embelezó a la concurrencia y les hizo sentir las íntimas bellezas que esmaltan esa poesía, que parece escrita con lágrimas y que hirió profundamente las fibras del sentimiento en muchas de sus

estrofas , hasta el extremo de haber sido interrumpida la lectura varias veces con los más incontenibles y calurosos aplausos. Las oportunas reminiscencias que hace el poeta del gran terremoto que igualmente sufrió Caracas junto con otras ciudades de Venezuela en el año de 1812, es un rasgo magnífico de esta composición, que halló en el inteligente público la más extraordinaria, simpatía, demostrado con el lenguaje elocuente de una aprobación general y ruidosa. El señor Escobar ha añadido con su elegía a España un glorioso laurel a los que tienen adquiridos por sus triunfos liberados.

Después de las graves y dolorosas impresiones que dejó en los ánimos el cuadro de aflicción trazado por el poeta, vino como efecto de una combinación feliz del programa, la obertura de *Nabuco* para siete pianos y orquesta, en que se desempeñaron con extraordinario lucimiento las señoritas Anita y Albertina Ariens, Luisa Herrera Manrique, Isabel Hernández, María de Montemayor, Josefina Páez Pumar, Isabel Pachano y María Saumell, con sus respectivos caballeros y profesores acompañantes Fernando Rachele, Manuel F. Azpurúa, R. Saumell, Manuel Revenga, Pedro Larrazábal y Jesús María Suárez. Las últimas notas de esta magnífica pieza acabaron en medio de los aplausos de una ovación prolongada.

De sorpresa en sorpresa iba el público experimentando cada vez más las más grata y variadas impresiones. Presentase el señor Manuel Fombona Palacio en la escena y leyó el mismo su composición poética, ofrenda en el programa y a que sirve de tema el infortunio sufrido por las provincias meridionales de España con motivo de los terremotos. La composición del señor Fombona, como verán nuestro lectores, es muy notable por los bellos rasgos que contiene y por su lenguaje verdaderamente poético, todo lo cual y la modulación emplear muy bien en la recitación de los armoniosos versos que brillan en ella, entusiasmaron grandemente el auditorio, que no dejó de aplaudir al autor en ninguna de las estrofas más sobresalientes de su bella e inspirada oda.

Esta primera parte del programa terminó un animadísimo *valse* para orquesta del distinguido maestro señor J. M. Suárez, que fue de sumo agrado para la concurrencia.

Después de un breve receso continuó el espléndido concierto con mayor animación y alegría, haciendo de gozar a la selecta reunión nuevos y deliciosos encantos.

Así, oída con el más vivo placer la obertura del señor Francisco de P. Magdaleno, con que fue iniciada la segunda parte, preséntase, calada por baterías de aplausos, la señora María Caspers de Amengual, y cantó con su bella, dulce y expresiva voz, y acompañada en el piano por la señorita Isabel Pachano, *La Forza del Destino*, todo en medio de ruidosas demostraciones de entusiasmo y satisfacción del inteligente concurso.

Pero nos estaba reserva también otra de las sublimes excelencia del Gran Concierto, la célebre *Tarantela* de Gottschalk, para piano y orquesta, ejecutada en el piano por la señorita María de Montemayor, quien al presentarse en la escena recibió una triple descarga de aplausos, como un anticipo de los que iban a tributársele. En efecto, la admiración del auditorio llegó a su colmo ante el poder de ejecución y maestría que desplegó la distinguida señorita en el desempeño de esta difícil pieza.

Aún después de haberla terminado con el más brillante éxito, los aplausos continuaron tan repetidos y prolongados, que hubo de volver a la escena y tocarla por segunda vez con la misma perfección que la primera. El contento del público no tuvo límites. Era una inmensa ovación rendida al talento.

Luego el señor Gonzalo Picón Febres leyó magistralmente una hermosa composición titulada *La Tempestad*, y aunque no hemos tenido el original de ella, podemos asegurar que contiene bellezas descriptivas de primer orden, que el autor supo realzar luciendo en la lectura las verdaderas dotes de una buena declamación, entre las cuales no dejaron de ser muy notables una vez clara y bien modulada, una articulación correcta, un uso admirable de énfasis y una sencillez y naturalidad encantadoras. Fue muy aplaudido, como justamente lo merecía.

Todas las demás piezas musicales del programa fueron desempañadas puntualmente y toda satisfacción del auditorio, y en cuanto al mérito desplegado en su ejecución por los artistas, nos referimos al juicio de nuestro colaborador FÁNOR, que se verá a continuación de estas líneas.

Pero sí tenemos que hacer especial mención del discurso de orden pronunciado por el ilustrado académico señor don Marco Antonio Saluzzo, con el cual se cerró espléndidamente la gran fiesta de la Caridad con que Caracas acaba de inscribir el glorioso nombre de Venezuela entre los pueblos más cultos y adelantados del siglo en las manifestaciones de la fraternidad cristiana.

Difícil parecía que después de tantos triunfos alcanzados por las señoritas, profesores y literatos que tomaron parte en el concierto y se desempeñaron tan brillantemente, pudieran haber nuevos lauros para el señor Saluzzo, y esto considerado, es evidente que la parte más difícil y menos ventajosa fue la que le tocó desempeñar en la fiesta.

Y sin embargo, ¡poder del talento! El señor Saluzzo con su grandioso y elocuente discurso ha mantenido palpitante el interés del autor desde su primera frase hasta la última; ha manifestado la fraternidad de las naciones; ha ennoblecido la desgracia; ha levantado altares al bien; ha vertido palabras de consuelo para los que sufren en la tierra por realizar el ideal de la civilización cristiana; ha conmovido las fibras del sentimiento; y dominado en absoluto el corazón y la inteligencia de los oyentes, les ha hecho recorrer con el vuelo de su inspiración la escala de todas las amarguras, de todos los sufrimientos y de las más nobles y levantadas

aspiraciones; y todo esto, en medio de interminables aplausos y simpatías de aquella sociedad allí reunida, que no se cansaba de escucharle.

El señor Saluzzo ha demostrado anoche que sus dotes oratorias, reconocidas por todos, han adquirido una fuerza y perfección admirables. Léase si no ese discursoí hermosos conceptos, como por las maneras dignas del orador, por la limpieza de su pronunciación, por su simpático acento, por la magia de su elocuencia, y por el dominio completo de la situación y del asunto.

Plácenos consignar en esta crónica tan señalado hecho, que es una victoria literario con que Saluzzo añade nuevo lustre a su bien reputada nombradía.

El noble deber de Venezuela para con España está cumplido.

El Excmo. Señor Ministro Plenipotenciario de España en Caracas, doctor don Norberto Ballesteros, presente al Concierto de la Caridad, ha podido muy bien notar las ingenuas demostraciones de nuestra sociedad hacia la Patria de nuestros mayores, y de seguro transmitirá con placer a su Gobierno la relación de tan grato suceso.

LA OPINIÓN NACIONAL se complace en dar las gracias a los miembros de la Junta de Socorros por la eficacia y patriótico interés que ha mostrado en llevar a cabo esta santa obra de la filantropía, y muy especialmente a las señoritas, literatos, poetas y artistas que han dado tanta esplendidez con sus talentos y aptitudes al inolvidable Concierto; y a la sociedad caraqueña por haber honrado anoche el Teatro con su asistencia y contribuido de este modo a dejar puesto muy alto el nombre de Venezuela por su cultura y sentimientos generosos y fraternales, para con la Nación española.

—

EL CONCIERTO

—

La divina música, la eterna poesía y la dulcísima fragancia de las más preciadas flores de nuestro jardín social, formaron la excelsa trípode sobre que descansará la fiesta, grande por su fin, que nuestra sociedad presenció anoche.

Si nuestra competencia marchará a una con nuestros buenos deseos, seguros estamos de que el público tendría en esta crónica, en la parte a música relativa, retrato fiel, recuerdo imperecedero de ese abrazo estrechísimo que la amorosa Venezuela dio ayer a su dolorida madre, a la gloriosa, a la inmortal España. Pero ya que no poseemos brillantes colores para el hermoso cuadro, ayude plausible voluntad a nuestro modesto lápiz y tracemos, según nuestras pobres aptitudes, algunos lineamientos del grandioso conjunto.

Entre los detalles de la noble fiesta merece puesto muy distinguido la preciosa alegoría representada por las angelicales niñas Adriana Reyna y María Ignacia Aldrey Ochoa, discípulas del acreditado profesor señor J. M. Suárez, quienes figurando a Venezuela y a España respectivamente, tocaron al piano, a cuatro manos, delicadas variaciones sobre motivos de nuestro *Himno Nacional* en acordado enlace con la *Marcha Real de España*. Aquellas preciosas criaturas, que por su edad no conocen aún el triste sentido de la palabra vida, nos dijeron a todos, con la sacratísima voz de su candor, que un himno de Independencia y una marcha de Monarcas eran capaces al unirse, de probarnos que la madre y la hija vivirán siempre confundiendo los latidos de su corazón y las aspiraciones de su alma. El público aplaudió, la alegoría, delicada por su forma y nobilísima por su intención.

Siguiendo el orden establecido en el programa debemos aplaudir en primer lugar al señor Caraballo, quien nos ha dado nuevas pruebas de su valor musical con su *Obertura de Concierto*; aprovechemos también esta oportunidad para felicitarle muy especialmente por la *Elegía*, para violines y pianos, que es de un mérito artístico indisputable, y merece por lo tanto más que simple citación, detenido estudio. Fue tocada en ambos instrumentos sin el menor desliz y el éxito fue coronado por nutridos aplausos.

El Canto *Venezuela y España* de los Tejera y Azpurúa alcanzó, como era justicia, los honores de ser aclamado por el inteligente público. La poesía del señor Tejera es dignísima, y de acabada forma, como de quien es autor de nuestros mejores poemas épicos. La música del señor Azpurúa es traducción fidelísima de esas mismas cualidades, y dicho se sea con ello, que el todo es un conjunto que merece bien del Arte. Si el coro de la composición musical tiene arranques de primer orden, la estrofa, por su entonación y corte original, figurará siempre como una de nuestras mejores producciones musicales. La señorita Prampolini y los señores Molina y Delgado, así como los coros, desempeñaron su cometido a enteraí

El número 5° del programa reza por la obertura *Nabuco*, para siete pianos y orquesta. Quien conoce la grandes dificultades de la ejecución musical en conjunto, y por personas no muy prácticas en tales lides, de seguro que admirará y aplaudirá la perfecta realización de este número del programa, más el talento desplegado por las señoritas Arriens (Anita y Albertina), Herrera Manrique, Hernández de Montemayor, Páez Pumar, Pachano y Saumell. Merecen también aplausos por su idoneidad los profesores Rachelle, Azpurúa, Saumell, Revenga, Larrazábal y Suárez.

Como análoga a *Nabuco* expresemos que la obertura de Semíramis, número 2° de la tercera parte del Concierto, alcanzó igual éxito, y merecen iguales elogios los pianistas, así como la orquesta hábilmente dirigida por el profesor Caraballo.

El Gran Vals para orquesta del señor Suárez amerita nuestros plácemes muy sinceros. Es nuevo lauro que adorna la frente del modesto profesor y talentoso músico.

La *Obertura de Concierto* del señor Magdaleno, escrita sobre motivos de la célebre romanza *Stella Confidente*, es un andante magistral, que posee combinaciones orquestales de altos quilates y que honra el saber e inteligencia de su autor.

Pisa la escena para hechizarnos con la belleza de su voz y el talento de interpretación la señora Caspers de Amengual, quien cantó a maravilla un número de *La Forza del Destino*. Gracias debemos a la virtuosa señora por la honra que nos proporcionara, y más le debemos aplauso muy entusiasta por ser ella una de las personas que por sus grandes aptitudes mantiene más en alto el arte musical en Venezuela.

Tócanos hablar ahora de la Célebre *Tarantela* de Gottschalk, interpretada a la perfección por la señorita María de Montemayor. Esta composición es obra que ha merecido la altísima honra de ser calificada como la primera en su clase por el célebre compositor Henry Cohen, del Conservatorio de París. Obra también difícilísima, y a la que tan sólo pueden llegar artistas que poseen un gran caudal de ejecución y verdadero gusto estético; pieza musical que a su originalidad única, reúne bellezas instrumentales de primera fuerza.

La interpretación de esta pieza ha sido cabal, y representa en el concierto de anoche uno de los puntos más culminantes a que llegara el público entusiasmo. Conducida la orquesta por el reputado director Rachele, es justo imaginar la propiedad y firmeza de ese conjunto admirablemente armónico, y natural se hace creer que tocado el piano por las manos de maestro de la señorita de Montemayor, fue imposible el menor detalle en contra de un éxito completo. Contentémonos, ya que el tiempo nos falta para más, en asegurar a la señorita de Montemayor que su reputación como pianista es dignamente merecida, y que aquí y donde se quiera alcanzarán aplausos sus innegables talentos artísticos.

Igualmente alcanzó muy feliz éxito la señorita Saumell, tocando con mucha maestría el *Towbillón* de Ritter. Sírvase aceptar nuestras felicitaciones.

Perfecta ejecución alcanzó la *Marcha* para orquesta y piano del profesor Montemayor. Elegancia de frases, fuerza de entonación musical y buena instrumentación distinguen la obra del modesto artista.

No contenta la señorita Prampolini con deleitarnos en las estrofas del Canto de Tejera y Azpurúa, nos brindó sabrosa música al cantar con la perfección de sus talentos artísticos la gran aria del *Don Carlos*. Gracias debemos a la artista que siempre noble, acude el llamamiento de todo lo generoso y filantrópico.

Terminaremos con un elogio merecidísimo para la orquesta.- No olvidará jamás la Junta promotora de esa velada, la generosidad y buena disposición de los profesores de la orquesta, y siempre vivirán sus nombres grabados en el santuario del agradecimiento.

Caracas ha realizado un grandioso acto, y de hoy más, entre Venezuela y España no habrá más separación que la del océano, cuyas procelosas ondas convertirá en mansas nuestro filial cariño.

FÁNOR. (Año XVIII - Mes III No. 4694). Pág. 02.

Otros diarios de la capital se hicieron eco de este espectáculo, reseñando sus juicios de la velada, como es el caso del diario *El Siglo*, también en su edición del día lunes 23 de marzo de 1885:

Teatro Caracas: Llevose anoche a efecto en dicho teatro el concierto de la caridad a beneficio de los desgraciados de Andalucía. Aunque no asistimos a dicho concierto, según información que nos han suministrado, la concurrencia fue numerosísima. 64 familias engalanaban los palcos y sofás del modesto coliseo.

El programa, de lo más variado y escogido, cumpliose fielmente y con notable éxito para damas y caballeros.

Todos contribuyeron con su talento al esplendor de la fiesta, distinguiéndose la bella señorita María de Montemayor, brillante estrella del arte, en la linda Tarantela de Gottschalt para piano y orquesta.

María de Montemayor es una de esas inteligentes artistas que reúnen a su espléndida belleza, a sus eximias virtudes el brillo del saber.

En aquel precioso búcaro, la caridad colocó primorosamente las más escogidas flores de nuestra sociedad y allí lucían sus irresistibles encantos María Saumell, señora María Casper de Amengual y las niñas María Ignacia Aldrey Ochoa y Adriana Reina, Anita Arriens y Albertina Arriens, Luisa Herrera Manrique, Isabel Hernández, Mercedes Domínguez, Josefina Páez Pumar, Isabel Pachano, etc, tan bellas como inteligentes y espirituales ángeles venidos a la tierra para regalarnos con las dulces armonías del cielo.

La orquesta fue dirigida por el hábil Maestro R. Caraballo, y la componían 40 de los más aventajados profesores.

Con salve de calurosos aplausos fueron recibidas por el numerosísimo auditorio las bellas composiciones poéticas de nuestros dulces bardos Eloy

Escobar, Fombona Palacios y Picón Febres, leídas por sus respectivos autores.

El brillante orador señor Marco Antonio Saluzzo cerró la filantrópica fiesta con su discurso de orden en el que abundaban luminosos conceptos, elevados pensamientos y conmovedoras frases que brotaban de lo íntimo de su bella alma. (Año IV, N° 1.099)

Unos días después del apoteósico concierto de caridad aún se podían leer en la prensa comentarios y agradecimientos a la Junta de Socorro por la organización y el éxito de este evento. Nótese lo que dice respecto a una de las obras que forma parte del folleto publicado, obra de María de Montemayor, la cual aunque no estaba en programa fue ejecutada:

La Junta Central Directiva de socorros para Andalucía, da a la señorita María de Montemayor público testimonio de su profunda gratitud, por la brillantísima composición que se dignó dedicarla, inspirada Caprichos de concierto, y que ejecutó magistralmente en el excelente piano del compatriota señor Rodríguez Colina, al finalizar la primera parte del programa de la fiesta de Caridad, con grandes y calurosos aplausos de la respetable sociedad que llenaba el Teatro Caracas la noche del domingo.

Caracas 24 de marzo de 1885.

A. AVELEDO.- FELIPE TEJERA.- MANUEL REVENGA.- JUAN LUIS ALDREY.- TEÓFILO ALDREY JIMÉNEZ.- RAMÓN DE LA PLAZA.- FERNANDO RACHELLE.- FRANCISCO DE P. MAGDALENO.- E. HENY.- ROGERIO A. CARABALLO.- J. M. SUÁREZ. *La Opinión Nacional*, martes 24 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4695). Pág. 2.

Preparación y publicación de folletos

Una edición de lujo del folleto contentivo de las partituras ejecutadas durante el concierto se pone a la venta a partir de mes de mayo de 1885, también a beneficio de las víctimas de la tragedia de Andalucía:

Se ha terminado y se halla de venta en la Librería de los señores L. Puig y Ros el magnífico folleto-álbum que contiene escogidas composiciones literarias, inéditas de nuestros más aventajados literarios ; la descripción del gran Concierto de la Caridad en beneficio de los desgraciados de Andalucía y las aplaudidas composiciones musicales ejecutadas en él, impresas en rico papel de tela de vaca, ediciones de todo lujo, y cuyo precio se halla al alcance de todo el mundo, con el objeto de contribuir con su producto al alivio de aquellos hermanos desgraciados.

La limosna no reconoce fronteras.

LøAumône est soeur de la Prière.

VICTOR HUGO.

Precio del folleto B. 5. *La Opinión Nacional*, martes 26 de mayo de 1885 (Año XVIII - Mes V No. 4745). Pág. 03.

En la edición del 09 de julio de 1885 de *La Opinión Nacional* (año XVIII - mes VII No. 4781), se hace referencia a la nómina de los profesores participantes en el concierto, incluida, dice la nota, en el folleto publicado. De referirse al folleto que poseemos, dicha nómina no forma parte de los folios actuales. No obstante, es significativo que meses después de celebrado el concierto, no solo se recuerde con entusiasmo, sino que además, la prensa los honre publicando un resumen de sus méritos artísticos, contribuyendo de este modo al conocimiento historiográfico de algunos de ellos, de quienes poco se sabe en la actualidad, nota escrita por Rogerio Caraballo, director musical del evento. Por lo particular de este tributo colectivo a los participantes en el concierto de caridad de 1884, lo transcribimos a continuación:

BREVES APUNTACIONES ACERCA DE LOS
SEÑORES QUE FORMARON LA ORQUESTA
EN EL GRAN CONCIERTO DE LA CARIDAD

Nos hemos impuesto la labor, grata para nosotros, de delinear brevemente aquellas cualidades de orden más ó menos elevado, pero todas igualmente meritorias y que pueden ser consideradas como el distintivo característico, bajo el punto de vista musical, de cada uno de los señores que formaron la orquesta en el Gran Concierto de Caridad, efectuado en el Teatro Caracas la noche del 22 de marzo de 1885. Para la realización de éste para nosotros

simpático propósito, seguiremos desde luego, al ocuparnos de cada sujeto, el mismo orden en que aparecen sus nombres en la nómina que trae el folleto publicado por la Junta Central Directiva de Socorros para Andalucía.

Principiamos pues, por el señor DOCTOR PEDRO RAMOS, violinista, muy dado al estudio de los clásicos, quienes tienen en él un verdadero ñamateurö y fiel intérprete.

En la ejecución de los aires de carácter grave y sentimental, como son de ordinario el Andante, el Largo, el Adagio, etc, se distingue el señor Ramos por la excelencia de los sonidos que su vigoroso arco arranca a las cuerdas del noble instrumento a que dedica los cortos instantes que le dejan libres sus ocupaciones de otro género.

ANTONIO PRAMPOLINI.- También violinista. Nacido bajo el sol de la península Itálica y aclimatado entre nosotros; el generoso extranjero de quien tratamos, se muestra ordinariamente muy complacido de prestar su concurso en nuestras artísticas faenas, en las cuales ha cosechado como solista aplausos merecidos.

CARLOS M. MONTERO.- Violín de orquesta de bastante responsabilidad. Toca además la viola, el violoncello y el contrabajo. En la enseñanza del violín, del piano y otros instrumentos, ha obtenido satisfactorios resultados, habiendo formado discípulos que le hacen honor.

Suele también el señor Montero, poner a prueba con buen éxito su inspiración como compositor.

FRANCISCO DEL P. MAGDALENO.- Con bastante buen sentido músico y noble afán de contribuir en la medida de sus aptitudes á todo cuanto dice relación con el arte patrio; práctico además, en la delicada labor de la instrumentación y autor de algunas piezas, entre las cuáles se cuenta su celebrada obertura, escrita sobre el motivo de la Stella Confidente, el señor Magdaleno, ocupa dignamente puesto de honor en nuestras orquestas. Su instrumento es el violín.

RÉGULO BERRA.- El violín y la viola, en laudable alternativa, son los instrumentos con los cuales el señor Berra da cabal cumplimiento á su cometido en nuestras orquestas.

El señor Berra ha instrumentado y hecho oír bajo su buena dirección, los Kyries y el Gloria de la grande y célebre misa de Rossini; y los Kyries, Gloria y Credo, de una misa muy notable del Maestro Capoci. Ha compuesto también algunas piezas de mérito, y rinde culto a los clásicos.

RAFAEL FOURASTIÉ.- Joven de talento, aleccionado bajo el profesorado de Carlos M. Montero. A más de la limpieza de su ejecución en general, el violinista novel de quien nos ocupamos, se distingue por el timbre particular, que su flexible arco produce al deslizarse, fácil y

desembarazado, sobre la cuarta cuerda en la que Fourastié canta con noble y magistral entonación.

MANUEL PÉREZ.- Verdadero genio. Arranca a su instrumento sonidos muy apreciables. Posee bastante y limpia ejecución. Este violinista es demasiado joven, lo cual no impide que se muestre digno intérprete de los grandes maestros.

AUDON BARRIOS.- Discreto en su manera de frasear, si canta, y preciso tanto en la manera de ligar o destacar los arpeggios como en la afinación de sus acordes, perfectamente ajustados por otra parte, aquellos y éstos, al movimiento más o menos lento, más o menos vivo que se adopte para la ejecución de tal o cual pieza, y sin descuidar los diversos matices, ni las varias modificaciones del sonido significadas por el *ritardando*, el *crescendo*, el *piano*, el *forte*, etc. Son condiciones, que hacen del violinista señor Barrios un elemento de suma utilidad en nuestras orquestas.

FRANCISCO LUIS MORENO.- Hermano del célebre Epifanio, talentoso como él y amigo del estudio. El señor Moreno toca el violín con gusto, y ejecuta con limpieza, por lo cual, es lógico suponer, que habrá de crearse una posición artística de consideración.

RAMÓN MONTERO. Es uno de los pocos veteranos que nos quedan todavía en servicio activo, y rudo y afanoso batallar.

El señor Ramón Montero, de la misma manera que su difunto padre, y lo mismo que José de Jesús Alas, el infortunado Ramón Silva, y Velásquez y Abreu y otros, se ha encanecido noblemente al frente de los atriles de nuestras orquestas. El violín, la viola, el violoncelo y el contrabajo, son las varias armas inofensivas con que este viejo soldado de nuestras lides musicales, pronto siempre y expedito, entra en acción, haciéndose por su pericia y habilidad, digno y gallardo competidor de nuestros jóvenes más expertos y adelantados. ¡ ¡ ¡ ¡ ¡ ..

También se adiestran bajo la dirección del señor Montero, en ejercicio constante, y con notable aprovechamiento, lidiadores noveles, que habrán de ser, en tiempo no lejano, conservadores idóneos del brillo y esplendor del arte patrio. Bien por el señor Montero.

SILVERIO TALAVERA.- Es un servidor tan modesto como esforzado, del divino arte. Su instrumento es el violín. Hay en el señor Talavera una condición digna de mencionarse, y es, su sincero fanatismo por la música de nuestros viejos compositores, Lamas, Velásquez, Caro, Carreño y otros.

EUSEBIO BERRA.- Es bastante útil en la orquesta, a la que concurre con frecuencia, unas veces con la viola, y otras con el violín. Con ambos instrumentos desempeña bien su cometido el señor Berra.

RAMON J. GONZÁLEZ, LEOPOLDO MONTERO Y RAFAEL IZTURRIAGA.- Son tres jóvenes imberbes, en edad demasiado temprana, que entran ya con porte airoso en el palenque de las justas musicales. La precocidad notoria de sus talentos y el estudio a que consagran con laudable perseverancia los mejores días de su existencia, son augurios felicísimos de muy bellas y halagadoras esperanzas para el arte. Los tres tocan violín y piano.

ISIDRO BALDERRAMA RENGIFO.- Las aptitudes del señor Balderrama, probadas particularmente en la música del género bailable al estilo nacional, le han granjeado una grande y merecida popularidad. ¿Quién no conoce a Balderrama?..... Además, o ha sido el director de las orquestas en los grandes bailes oficiales efectuados en la Casa Amarilla, y el Palacio Federal, bajo la administración del General Guzmán Blanco. Suele también el señor Balderrama prestar su concurso en nuestras faenas musicales de concierto.

FEDERICO S. VILLENA.- De grande y merecida reputación artística es el señor Villena. Sus composiciones han sido justamente aplaudidas. En ellas, es de justicia reconocer que, juntamente con la severidad de las formas, resaltan siempre la novedad y frescura de los motivos, y la rica variedad magistralmente enlazada de las modulaciones.

El señor Villena es también un diestro tañedor de los varios instrumentos de arco y admirador fanático de los clásicos. Hayden, Mozart, Beethoven, Hummel y otros por el estilo, son los ídolos del señor Villena quien, por otra parte, sabe interpretarlos admirablemente.

PEDRO ROSALES.- Aficionado inteligente y entusiasta. En donde se trate de música, allí está el señor Rosales con su contingente tan valioso como espontáneo y oportuno. El violoncelo y la flauta son sus instrumentos.

JOSÉ GENARO GONZÁLEZ RIVAS.- Toca el violoncelo y el contrabajo. Ama con pasión el divino arte. Los clásicos le seducen, y tiene el señor González Rivas el honor que nadie podrá disputarle de haber sido él el primero que entre nosotros haya puesto en ejecución el nobilísimo pensamiento de fundar un instituto de enseñanza musical que llevase en nombre del inmortal Lamas.

LINO JOSÉ ARVELO.- De organización artística por excelencia, y probadísima idoneidad para el desempeño arduo y dedicado de la parte que de ordinario le está encomendada en el conjunto.

El señor Arvelo, por la seguridad, fijeza y oportunidad de sus ataques en los tiempos fuertes del compás, la redondez y claridad de los sonidos, aún

en aquellos pasos demasiado vivos y de notoria dificultad, hace de su instrumento, sólido pedestal, verdadera base granítica del orquestral edificio. El contrabajo es instrumento duro de suyo y acre, pero bajo la presión de Arvelo, plegase dócil y sumiso, cediendo con facilidad a todas las inflexiones del colorido desde el õfortísimoõ más vigoroso hasta el más feble y delicado õpianísimoõ. El señor Arvelo es además, un violoncelista de mérito, díganlo si no, aquellos atletas del arte a quienes conocemos con los nombres de Hayden, Mozart y Beethoven, en cuyos Tríos, Cuartetos, Quintetos, etc. ejercita frecuentemente el señor Arvelo su habilidad y su talento.

ALBERTO LOUTOWSKY.- Contrabajista y por otra parte, bastante iniciado en los secretos de la armonía y el contrapunteo. El señor Loutowsky es ávido de progreso artístico nacional. Nótasele de ordinario prodigando con calos aquellas empresas líricas en que los elementos patrios figuran en primer término, a cuyo propósito, presta ayuda el señor Loutowsky con su concurso personal y con sus obras que compone al erecto.

MANUEL E. HERNÁNDEZ.- Distinguido flautista, digno sucesor de Cabrera y de Tovar.

El señor Hernández es muy dado al estudio de los maestros preceptistas. En las obras de los célebres y notables como son Catel, Fetis, Garaudeé, Eslava, Rahu, Marx, y tantos otros, ha hecho el señor Hernández grande acopio de doctrina y conocimientos, por lo que es fácil colegir desde luego, que entre nosotros, Hernández es verdaderamente un consultor en todo cuanto a la música atañe. Tiene también algunas composiciones suyas de mérito.

PABLO FOURASTIÉ.- Amante fervoroso del divino arte, y patrocinador decidido de todo aquello que de algún modo tiende a su cultivo y propaganda. El señor Fourastié toca bastante bien la flauta, instrumento con el cual asiste frecuentemente a la orquesta.

ERNESTO PORRAS. - Flautista novel: Una esperanza para el arte.

CARLOS CARABALLO. - Notable clarinetista; tipo acabado del verdadero profesor en orquesta.

El señor Carlos Caraballo se distingue en toda ocasión por la exactitud y fidelidad con que responde siempre de la parte encomendada a su habilidad y talento, sea cual fuere el género de música que se ejecute.

PEDRO GONZÁLEZ.- También clarinetista: tan modesto como útil y discreto el señor González desempeña bien su cometido en la orquesta.

RAMÓN ACOSTA. - Trompista de mérito.

NICANOR ALMOGUERA.- Latrópido para las lides musicales: en el señor Almoguera es digno de encomio, su noble intento de contribuir con su esfuerzo al esfuerzo colectivo indispensable para el logro de todo buen suceso en asunto de orquesta. El instrumento que toca el señor Almoguera es el Oboe.

CRUZ CEDILLO, Y NICOLÁS CONSTANTINO.- Excelentes bombardinistas, ambos muy eficaces en el desempeño de su cometido en orquesta.

El señor Cedillo toca además el fagot, y ha sido Director de Banda en algunas poblaciones inmediatas a la Capital.

JUAN P. ALVARES.- Es un hijo de la noble España, que se complace en ayudarnos con su valioso concurso. Toca bien el cornetín.

MARCELO VILLALOBOS.- Es otro de los pocos veteranos que, como ya hemos dicho al tratar del señor Ramón Montero, nos quedan todavía en servicio activo y rudo y afanoso batallar. Marcelo Villalobos lleva ya largos años de faena sin descanso. El rígido cumplimiento del deber, en toda ocasión y bajo todos respectos, ha sido siempre su divisái í í í í í .También cubren su cabeza nobles canas; y en su natural sencillo, al par que franco y modesto, parece presentarse a nuestra vista algo así como reliquia, o vestigio de pasadas agrupaciones artísticas, en las cuales jamás tuviera cabida la bastarda emulación y sólo hubo de dominar el sentimiento generoso, noble y sincero, del culto y del amor al arteí í .. Tal hemos pensado al ocuparnos del popular trompista, que ha llegado a ser entre nosotros objeto de tan espontáneos como sinceros efectos, y respetuosas consideraciones.

BENIGNO BELLO.- Trompista, hijo del célebre Atanasio, aquel mismo, bajo cuya dirección es fama que se cantaron por la primera vez óperas en Caracas, y para mayor gracia y mérito, por artistas venezolanos.

JOSÉ ÁNGEL MONTERO. - Timbalista, hijo del célebre compositor que enriqueció el repertorio nacional con muchas obras de mérito, ente las cuales, se cuenta su ópera Virginia, la primera de se género escrita en Venezuela.

JUAN G. REYES. - Modesto violinista, que se complace en asistir a la orquesta con el intento plausible de adiestrarse.

El que suscribe, es el último de los que figuran en la nómina. No tiene ejecutorias, y aún cuando las tuviera, no le sería dado hacerse él mismo su apología. En cambio, si sabe reconocer de buen grado el mérito sobresaliente de aquellas condiciones artísticas por las cuales se distinguen sus compañeros, y siente inexplicable júbilo y satisfacción, al consignarlo así, en estas mal trazadas líneas.

ROGERIO A. CARABALLO.

Otras iniciativas en torno a la Tragedia de Andalucía de 1884

Antes de hacer algunos comentarios con respecto al folleto musical, no quisiéramos dejar esta revisión de las particularidades del concierto de caridad sin referir otras iniciativas que en paralelo se dieron en Caracas en ese momento. Una de ellas la de la Masonería, quienes además de recoger dinero entre sus miembros organizaron funciones dramáticas para colaborar con el socorro a los infortunados de Andalucía. De *La Estrella Flamíguera*, órgano de divulgación de la masonería, recogemos estas evidencias:

õLa muy Resp.‡Gr.‡Loj.‡de los Estados Unidos de Venezuela

Considerando

Que las grandes desgracias que afligen á las provincias de Andalucía en España, han interesado á todas las naciones, que por diferentes medios han puesto en actividad las influencias de todas las clases sociales, á fin de llegar recursos con que socorrer á tanto desgraciado que ha quedado sin hogar, á tanta viuda y tanto huérfano desvalido.

Que la catástrofe ha sido inmensa, grande la hecatombe que han producido los terremotos en Andalucía.

Que se trata de aliviar el lamentable estado de miseria en que los sobrevivientes han quedado.

Que la Masonería venezolana no puede guardar silencio, no puede quedarse en la inacción, y que es necesario que tome una parte activa, en beneficio de estos desgraciados.

Acuerda

Las RR.‡Lojias de la jurisdicción, tres días después de recibir este acuerdo, celebrarán una tenida extraordinaria de familia en la que resolverán la forme de contribuir á la necesidad de que se trata, con una cantidad que no baje de diez pesos, bien sea de los fondos generales, de

los de beneficencia ó por suscripción voluntaria entre los miembros del tall.º único. Se autoriza al M.º R.º Gr.º Maestro para que con presencia de las existencias del tesoro de la M.º R.º Gr.º Lojia, erogue con este fin la cantidad que crea conveniente.

Las RR.º Lojias remitirán seguidamente á la Gran Secret.º de la M.º Resp.º Gr.º Lojia una noticia de la cantidad con que contribuyen, entregando ésta en la Gran Tesorería de este alto cuerpo en metálico ó en letra de fácil cobro en esta plaza.

Se nombra una comisión compuesta del M.º R.º Gr.º Maestro y de las RR.º HH Alberto D. Marquís y Manuel Bermúdez Pérez para que presten su eficaz cooperación al mejor éxito de la suscripción iniciada y para que deposite en poder del Ministro de España en Caracas, el importe de aquella.

Sancionado en gran tenida extraordinaria celebrada el 3er. d.º d.º 1r. m.º m.º Nisan.- A.º L.º 5885-(E.º V.º 19 de marzo de 1885)

El M.º Resp.º Gr.º Maest.º P. Medina, gr.º 33

El Gr.º Secret.º Raimundo I. Andueza, gr.º 33

El 10 de marzo se anuncia en prensa la función de la Compañía Dramática Vega preparada por la logia masónica, la cual tiene lugar el día jueves 12 de marzo de 1885, según reseña el diario *El Siglo*:

La Cruz del Matrimonio (de Eguilaz) y ¡Las Dos Joyas de la casa! forman el programa de la función a beneficio de Andalucía. El primer actor cómico Antonio Jiménez hizo el papel principal. Lo acompañan la señorita Vega y los señores Montiel y Puente. (Año IV, N° 1.088)

El producto de estas iniciativas fue entregado al señor Norberto Ballesteros, embajador de España en Caracas, quien responde al gesto de los masones con una misiva que transcribimos:

õLegación de España en Caracas.

Caracas 23 de junio de 1885

Señor Presidente:

El día 18 del actual, tuve la gran satisfacción de recibir, por medio de la distinguida comisión de esa lojia, de que sois muy digno jefe, la atenta nota que os servisteis dirigirme y la suma de mil bolívares, importes de las suscripciones hechas por todas las instituciones masónicas, establecidas en

esta República, en obsequio de mis desgraciados compatriotas, que quedaron completamente arruinados, á consecuencia de los terremotos que tuvieron lugar, en algunas localidades de Málaga y Granada.

No cumpliría con un sagrado deber, si al manifestaros mi más sincero reconocimiento, por cuanto ha hecho esa institución, á cuya cabeza teneis la honra de hallaros, con tan noble objeto, no os rogara como lo hago, que os digneis hacer extensivos, mis vivos sentimientos de gratitud a todas las demás lojias, que de un modo tan espontáneo, se han apresurado á prestar su cooperación, para tan filantrópica obra. Aprovecho esta ocasión para ofrecer, señor presidente, las seguridades de mi alta consideración y distinguido aprecio

Norberto Ballesteros

La Estrella Flamíguera (Órgano de la Masonería) 1 de julio de 1885. N° 21. Pág. 330

Hubo otros gestos de desprendimiento de los empresarios del espectáculo que no han sido reseñados en este trabajo pero que tuvieron un impacto positivo en la recaudación de los fondos para el auxilio de las víctimas de Andalucía. Por ejemplo, sabemos que el Sr. Miguel I. Leicibabaza, empresario de la temporada de toros, ofreció el uno por ciento del total de cada corrida a partir del domingo siguiente a la publicación de la nota, aparecida el jueves 26 de febrero de 1885 en el N° 1.078 del diario *El Siglo*.

Hay que decir, además, que el concierto de caridad debió lidiar con un sector de la sociedad que reclamaba atención y caridad para con las víctimas de las calamidades internas, antes de ocuparse del auxilio a los infortunados de otras latitudes, lo cual, si bien no significaba abiertamente una oposición al concierto de caridad por las víctimas de Andalucía, suponía una crítica para sus organizadores por dar prioridad a asuntos foráneos por encima de la atención a sus conciudadanos. Nótese la nota que al respecto hemos recogido del diario *El Siglo*:

Siempre en la brecha: (í) Lo hemos dicho y lo repetimos. No censuramos el socorro para los pueblos de Andalucía, ántes por el contrario, nos parece una acción muy digna de nuestra buena índole, y gustosísimos le prestamos apoyo; lo que reprobamos es la espontaneidad con que todos,

todos, así la prensa como los gremios, las asociaciones, etc., han acogido la idea al socorro al extraño, y la falta de entusiasmo, la negligencia con que han sido visto nuestras propias desgracias. 06 de marzo de 1885, Año IV, N° 1.085.

La música impresa

El folleto que conservamos con la música ejecutada durante el concierto de caridad a favor de las víctimas de Andalucía, está mutilado y aparentemente incompleto, con desprendimiento de las hojas, aunque se puede observar que están unidas como si se tratara de una compilación. Mide 22 x 15 cmts el papel completo y la caja de impresión 17,5 x11 cmts. No sabemos si pertenece a la edición de lujo arriba referida porque no posee encuadernación de ningún tipo. Contiene un total de 12 folios impresos por ambas caras, con excepción de la cara posterior de la parte del piano òprimoo de los motivos del *Himno Nacional* y la *Marcha Real Española*. Al pie de la primera hoja puede leerse: òLitografía É Imprenta de Félix Rascoö, razón por la cual creemos que ésta pudo ser la materialización de la contribución que había ofrecido Rasco a la Junta de Socorro para el concierto de caridad, reseñada en páginas anteriores.

Este es el listado de las piezas con una descripción básica:

Obra	Autor	Instrumentación	Tonalidad	Observaciones
<i>Motivos del Himno Nacional Venezolano y de la Marcha Real Española</i>	J.M. Suárez	Piano a cuatro manos	Do mayor	
<i>Valz</i>	J.M. Suárez	Piano	Do mayor	3 partes. Dice debajo del título: ejecutado en el Gran Concierto de Caridad, para las víctimas de Andalucía.

Marcha <i>Venezuela</i>	Carlos Montero	Piano	Re mayor	3 partes. Dice debajo del título: dedicada a mi amigo señor José Tomás Márquez.
Canto <i>Venezuela y España</i>	Letra: Felipe Tejera Música: Manuel F. Azpurúa	Piano, dos voces y coro.	Fa mayor	Introducción instrumental, intermedio, parte solista y coro final. Dice al pie del título: (í) en el Gran concierto de la caridad, para las víctimas de Andalucía.
<i>Elegía</i>	Rogelio Caraballo	Violín y piano	La mayor	3 partes. Dice al pie del título: Escrita con motivo de la muerte del Tesorero de la Junta de Socorros para Andalucía, Sr. Pablo Ramella y dedicada a su (í)
<i>Capricho</i>	María de Montemayor	Piano	Si menor	(í) distinguido pianista F. Rachele, con motivo (í) de las desgracias de su patria.

Si se compara la música del folleto con la información que se ha ofrecido acerca de las obras ejecutadas, nos damos cuenta que esta publicación contiene las composiciones en su estado germinal, pues los arreglos para la enorme instrumentación que tocó esa noche no hubieran podido incluirse en una iniciativa de divulgación de las modestias de ésta. Además, tampoco se corresponde con las prácticas de difusión del siglo XIX, que

favorecieron siempre la publicación de las reducciones para piano de los guiones o piezas musicales.

La transcripción de las obras amerita necesariamente una lectura precisa porque es necesario reconstruir varios compases en algunos casos, dada la mutilación que presenta el material.

El origen de este folleto no es claro. A nuestras manos llegó desde el archivo de la *Estudiantina Universitaria de la UCV* junto con una pequeña colección de materiales varios que pertenecieron al compositor Benigno Marcano Centeno, y que incluye libros y partituras del siglo XIX. Su hallazgo fue el momento inicial de esta investigación, para lo cual fue necesario precisar, en primer lugar a cuál tipo de tragedia aludía, cuándo ocurrió y a partir de allí precisar la fecha del concierto de caridad.

Es importante destacar la inclusión del *Capricho* de María de Montemayor pues, como vimos, esta joven pianista resultó ser la gran triunfadora de la noche del concierto de caridad y, aunque sabemos que esta pieza no estaba en el programa, la prensa informa que fue ejecutada con el beneplácito de la concurrencia.

Aún está pendiente un trabajo de transcripción de las obras del folleto para devolverlas al juicio de los oyentes del siglo XXI. Hemos realizado la transcripción parcial de la Elegía de Rogerio Caraballo, mientras que el *Capricho* de María de Montemayor fue transcrito por la musicóloga y pianista Desiree Agostini.

REFERENCIAS

Guillén Y, Medina A y Quintero T (2008) *Noticias musicales en La Opinión Nacional*. Trabajo de Grado no publicado, presentado para optar al título de licenciados en artes mención música. Tutor: Hugo Quintana. Escuela de Artes, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

Campomás R. y Santana Y. (2005) *Noticias musicales en el Diario de Avisos*. Trabajo de Grado no publicado, presentado para optar al título de licenciados en artes mención música. Tutor: Hugo Quintana. Escuela de Artes, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

Viña, José (1999). *Bandas musicales de Ciudad Bolívar en el siglo XIX*. En: *Revista Musical de Venezuela* N. 39 (enero-junio). Caracas: Fundación Vicente Emilio Sojo.

Información acerca del terremoto de Andalucía de 1884.

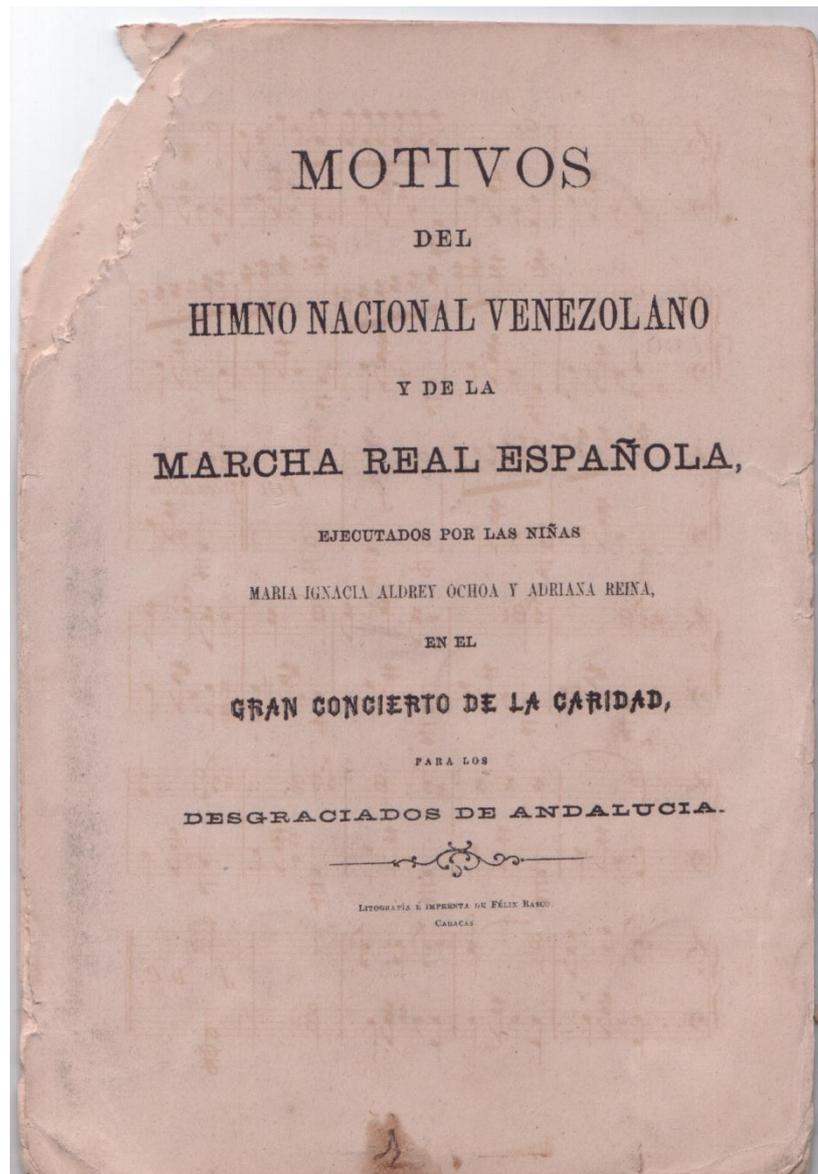
http://www.adurcal.com/enlaces/biblioteca/tradicion_valle/terremoto/terremoto.htm
tomado el 15 de noviembre de 2009.

Información acerca de terremotos en Venezuela.

http://venciclopedia.com/index.php?title=Terremotos_en_Venezuela.
Tomado el 15 de noviembre de 2009.

Noticias de la presencia de Coenen en México en 1849. Tomado el 17 de noviembre 2010

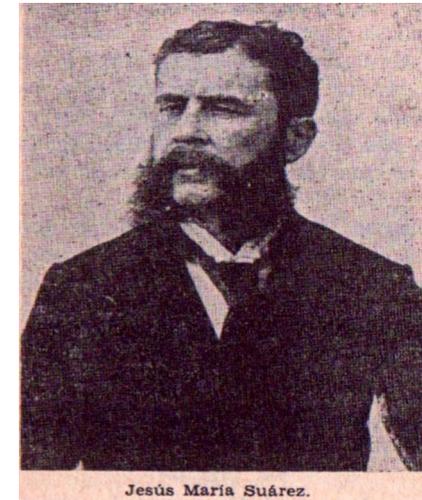
http://books.google.co.ve/books?id=WdNXWuai7boC&pg=PT58&lpg=PT58&dq=%22violinista+Franz++Coenen+%22&source=bl&ots=AN7CD83CEf&sig=TeCsfdqPhT3udqFTcbakw7IdWxA&hl=es&ei=wu_nqTJPYLYL_8AaJhuS9CQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CBUQ6AEwAA#v=onepage&q=%22violinista%20Franz%20%20Coenen%20%22&f=false



FOLLETO

VALZ
(Ejecutado en el Gran Concierto de la Caridad, para las víctimas de Andalucía.)
J. M. Suárez.

PIANO
f e deciso



%El Gran Vals para orquesta del señor Suárez amerita nuestros placemes muy sinceros. Es nuevo lauro que adorna la frente del modesto profesor y talentoso músicoí.

FÁNOR. Lunes 23 de marzo de 1885 (Año XVIII - Mes III No. 4694). Pág. 02.

FOLLETO

La Junta Central Directiva de socorros para Andalucía, da a la señorita María de Montemayor público testimonio de su profunda gratitud, por la brillantísima composición que se dignó dedicarla, inspirada Caprichos de concierto, y que ejecutó magistralmente en el excelente piano del compatriota señor Rodríguez Colina, al finalizar la primera parte del programa de la fiesta de Caridad, con grandes y calurosos aplausos de la respetable sociedad que llenaba el Teatro Caracas la noche del domingo. La Opinión Nacional, martes 24 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4695). Pág. 2.



FOLLETO

ELEGIA

PARA VIOLÍN Y PIANO,

escrita con motivo de la muerte del Tesorero de la Junta de Socorros para Andalucía, Sr. Pablo Ramella y dedicada á su memoria
por Rogerio A. Caraballo

ANDANTINO

VIOLIN. *p*

PIANO.

El profesor, Rogerio Caraballo, ha compuesto una sentimental y bien inspirada elegía que ha ofrecido a la memoria del señor P. Ramella, tesorero que fue de ésta Junta (õ) Hemos tenido ocasión de oír el ensayo de ésta composición, y desde luego podemos asegurar que causará las más gratas emociones y arrancará los más entusiastas aplausos. La Opinión Nacional, jueves 05 de marzo de 1885. (Año XVIII - Mes III No. 4679). Pág. 02.